

Biblioteca

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE



Madrid, 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 3.	2	12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	— Doctor negro, t. 1.	4	4	— Tarambana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Don Fernando de Sandoval, o. 3.	2	8	— Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	5	16	— Tío y el sobrino, o. 1.	2	5
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	— Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	— Trapero de Madrid, o. 4.	2	14
Azores de la privanza, o. 4.	5	4	Dos lecciones, t. 2.	1	3	— Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6	— Tío Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
Amanle y caballero, o. 4.	2	11	Dividir para reinar, t. 1.	1	3	— Españolito, o. 3.	3	5	— Testamento de un soltero, t. 3.	2	5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2	10	— Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	— Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Diana de Mirmande, t. 5.	5	11	— Eclipse, ó el agujero infundido, o. 3.	2	7	— Tío Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
A la misa del gallo, o. 2.	3	5	De balcon á balcon, t. 1.	5	4	— Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6	— Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	— Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	— Tejedor de Játiva, o. 3.	5	6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	11	— Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	5	1	— Tejedor, t. 2.	1	7
Alpié de la escalera, t. 1.	3	5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	— Guarda-bosque, t. 2.	5	4	— Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	Elisa, o. 3.	2	4	— Guante y el abanico, t. 3.	3	5	— Vivo retrato, t. 3.	1	6
Al asallo!, t. 2.	6	9	Enrique de Valois, t. 2.	2	4	— Galan invisible, t. 2.	3	5	— Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7. v.	5	12	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	— Hijo de mi mujer, t. 1.	2	3	— Ultimo dia de Venecia, t. 3.	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	— Hermano del artista, o. 2.	3	11	— Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A perro viejo no hay tus lus, t. 3.	5	11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	— Hombre azul, o. 3. c.	3	10	— Ultimo amor, o. 3.	2	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	En poder de criados, t. 1.	3	2	— Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	— Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	Espanoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	— Hijo de su padre, t. 1.	3	6	— Zapatero de Londres, t. 3.	3	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	— Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4	7	— Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Amor y German, t. 1.	2	4	Engaños por desengaños, o. 4.	2	4	— Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 3.	2	10	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	1	2	Estudios históricos, o. 1.	2	5	— Hijo del emigrado, t. 4.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3	7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	5	9	Es el demonio!! o. 1.	2	3	— Hombre complaciente, t. 1.	2	10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3. a y 10. c.	3	15
Amor de padre, o. 2.	2	14	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	— Hijo de todos, o. 2.	3	5	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	5	Entre cielo y tierra, o. 1.	3	9	— Hombre cachaza, o. 3.	2	10	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Allá vá eso! t. 1.	2	10	En paz y jugando, t. 1.	2	3	— Heredero del Czar, t. 4.	2	10	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	2	6	Enrique de Trastamara, ó los maneras, t. 3.	4	7	— Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11	Gaspár Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	5	6	Es un niño! t. 2.	4	7	— Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Amar sin ver, t. 1.	2	1	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	— Lazo de Margarita, t. 2.	4	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	5	7
Beltran el marino, t. 1.	2	8	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5	— Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12	Geroma la castañera, zarz.	1	3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10	Están verdes, t. 1.	2	3	— Licenciado Vidriera, o. 4.	5	4	Hasta los muertos conspiran, o. 7.	2	11
Batalla de amor, t. 1.	2	3	Empaños de honra y amor, o. 3.	2	6	— Maestro de escuela, t. 4.	2	5	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Camino de Portugal, o. 1.	2	8	En mi bemol, t. 1.	2	1	— Marido de la Reina, t. 1.	2	5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 3.	3	5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2	El andaluz en el baile, o. 1.	2	3	— Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	5	3	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 5 y p.	2	9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4	— Aventurero español, o. 3.	2	3	— Médico negro, t. 7 c.	4	12	Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5	3
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2	— Arquero y el Rey, o. 3.	2	8	— Mercado de Londres, t. id.	4	12	Honor y amor, o. 5.	4	9
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4	— Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	5	12	— Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	2	7	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11	— Amante misterioso, t. 2.	2	10	— Memorialista, t. 2.	4	11	Ilusiones, o. 1.	4	4
Con sangre el honor se vengá, o. 3.	2	9	— Alguacil mayor, t. 2.	3	6	— Marido de dos mugeres, t. 2.	2	7	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8	— Amor y la música, t. 3.	2	5	— Marqués de Fortville, o. 3.	2	7	Jorge el armador, t. 3.	3	11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6	— Anillo misterioso, t. 2.	2	4	— Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Jui que jembra, o. 1.	3	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	3	— Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	— Nudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	2	11	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1	7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3	— Baile y el entierro, t. 3.	2	8	— Médico de su honra, o. 4.	4	6	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	12	— Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	2	3	— Médico de un monarca, o. 4.	1	9	Juan de Padilla, o. 6. c.	3	11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11	— Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4	— Marido de la favorita, t. 5.	2	11	Jacobo el aventurero, o. 4.	3	6
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	5	— Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	10	— Médico de su honra, o. 4.	4	6	Julian el carpintero, t. 3.	5	6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4	— Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	Juana Grey, t. 5.	2	8
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3	— Conde de Bellastor, o. 4.	4	8	— Marido de la favorita, t. 5.	2	11	Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Camino de Zaragoza, o. 1.	4	7	— Comico de la legua, t. 5.	3	10	— Médico de su honra, o. 4.	2	8	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Consecuencias de un boston, t. 1.	1	6	— Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	— Médico de un monarca, o. 4.	4	11	Julio César, o. 3.	2	15
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	1	5	— Cartero, t. 5.	3	10	— Marido de la favorita, t. 5.	2	11	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t. 3.	5	5	— Cardenal y el judio, t. 5.	3	10	— Médico de su honra, o. 4.	2	11	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3	— Clásico y el romántico, o. 1.	2	3	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7	— Caballero de industria, o. 3.	3	4	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 5.	2	5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7	— Capitan azul, t. 3.	2	11	— Marido de la favorita, t. 5.	2	11	Llueven sobrinos!! o. 1.	5	3
De la mano á la boca, t. 3.	2	5	— Ciudadano Marat, t. 4.	2	11	— Médico de su honra, o. 4.	4	6	Laura de Castro, o. 4.	1	15
Don Canuto el estanquero, t. 1.	5	2	— Confidente de su muger, t. 1.	2	18	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	Laura (pról. epil), o. 5.	4	12
Dos contra uno, t. 1.	2	2	— Caballero de Grignon, t. 2.	2	4	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2	— Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	Latreaumont, t. 5.	2	9
Deshonra por gratitud, t. 3.	3	4	— Castillo de San Mauro, t. 5.	5	10	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	Libro III, capítulo I, t. 3.	1	2
Dos y ninguno, o. 1.	2	5	— Cautivo de Lepanto, o. 1.	3	10	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	Lluidos del cielo, t. 1.	2	3
De Cadiz al Puerto, ó. 1.	1	7	— Coronel y el tambor, o. 3.	1	4	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8	— Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2	7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16	— Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	La Abadia de Castro, t. 7. c.	9	15
Don Juan Pacheco, o. 3.	2	8	— Idem segunda parte, t. 5.	4	16	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	— Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8
Don Ramiro, o. 5.	1	8	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	5	17	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	— Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8	— Castillo de S. German, ó delito y espionaje, t. 5.	7	9	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	— Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
Dos y uno, t. 1.	1	2	— Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	— Batalla de Clavijo, o. 1.	2	3
Donde las dan las toman, t. 1.	5	3	— Criminal por honor, t. 4.	2	9	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	— Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2	4
De dos á cuatro, t. 1.	1	1	— Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	— Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
Dos noches, t. 2.	3	2	— Ciego, t. 1.	2	3	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	— Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	4	— Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	— Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5	— Castillo de Grantier, t. 4.	4	7	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	— La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
De una afrenta dos venganzas t. 5.	4	16	— Duque de Allamura, t. 3.	3	10	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	— Los celos de una muger, t. 3.	5	5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7	— Dinero!! t. 4.	3	10	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	— La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2	6
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	— Doctorcito, t. 1.	3	14	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	— Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
Dina la gitana, t. 3.	4	8	— Demonio familiar, t. 3.	3	4	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	— Coqueta por amor, t. 3.	3	4
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	5	— Diabro en Madrid, t. 5.	2	7	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6	— Corte y la aldea, o. 3.	2	8
			— Desprecio agradecido, o. 5.	4	5	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6			
			— Diablo enamorado, o. 3.	5	21	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6			
			— Diablo son los nietos, t. 1.	2	3	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6			
			— Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6			
			— Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6			
			— Diablo nocturno, t. 2.	5	3	— Médico de un monarca, o. 4.	4	6			



EL CUELLO DE UNA CAMISA.

Comedia en tres actos y en verso, original de los Sres. D. Luis Mariano de Larra y D. Cayetano de Suricaldy, representada con extraordinario aplauso en el teatro del Instituto español en la noche del 24 de diciembre de 1852.

Al Excmo. Sr. D. Juan Martin Carramolino.—Los Autores.

PERSONAS.

ACTORES.

MATILDE..... Doña Francisca Pastor.
 EUFEMIA..... Doña Inocencia Lopez.
 MARCELA..... Doña Carmen Mur.
 D. CARLOS..... D. Antonio Alverá.
 D. JOSE..... D. Narciso Serra.
 D. PANTALEON..... D. José Alverá.
 D. PABLITO..... D. Jorge Pardiñas.
Un sargento de coraceros (que no habla.)

La escena pasa en Madrid, en casa de Matilde y en el año de 1852.

ACTO PRIMERO.

Sala elegantemente amueblada: puerta en el fondo. otra á cada lado de la escena, ventana á la izquierda y cordon de campanilla. Un balcon á la derecha.

ESCENA PRIMERA.

MARCELA, *asomada al balcon.*

Vamos, si no fuese yo tan buena y tan compasiva, y no pagase tan bien, como paga, las visitas que hace el tonto media lengua á mi bella señorita, le juro que la primera en burlarme de él seria.

(gritando desde el balcon, hablando á uno de la calle.)

Que si puede usted subir?—
 Estoy sola; dése prisa.

ESCENA II.

MARCELA, DON PANTALEON, *que se acerca á ella, dándole en el hombro.*

PAN. *In fraganti* te sorprendo, doméstica charlatana:

qué haces aqui en la ventana?
 MAR. Yo! Señor... estaba... viendo...
 PAN. Respóndeme en el instante.
 Hablas al novio?

MAR. No tal.
 PAN. Pues hay un novio, de cuál de las niñas es amante?
 De la Eufemia no será,
 que siendo su galan yo...
 fuera una ofensa que...

MAR. No;
 es de la otra.

PAN. Claro está.
 MAR. Pero es posible, señor,
 que á su edad!...

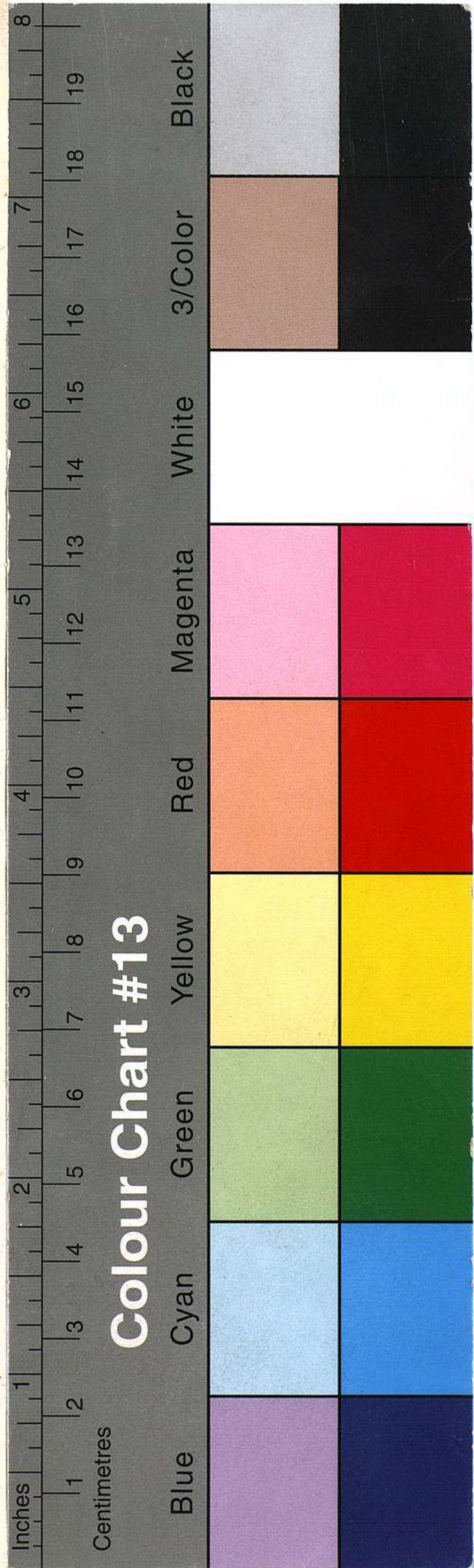
PAN. Mi edad! Acaso
 no sirvo yo para el paso?
 Mejor que un joven, mejor.

MAR. Es singular el empeño!

PAN. Ven aqui, vamos á ver.
 Por qué no he de poder ser
 de Eufemia el esposo y dueño?
 Hace apenas veinte dias...
 si, *nemine discrepante*,
 que me declaré su amante
 en dos tiernas poesias.

MAR. Al caso.

PAN. El caso es que Eufemia
 celebró mi fértil musa,
 y desde entonces confusa
 mi amor con silencio premia.
 Apenas cuatro cosillas
 la digo al pintar mi llama,
 miro que en carmin se inflama
 el nácar de sus mejillas.
 No me puedo equivocar
 teniendo tanto talento.
 Ergo. Eufemia es el portento
 con quien me quiero casar.
 Nada importa su rigor,
 te digo que la conquisto;
 cosas mayores se han visto:



Colour Chart #13

serás afemina amor.

Ahora se halla según creo...

MAR. Fuera de casa.

PAN. Está bien,

Si tú vences su desden

te regalaré... *laus Deo.*

Con que tu tealtad me salve,

se colman mis alegrías.

Volveré.

(va á salir, y se encuentra con don Pablo en la puerta del fondo.)

PAB. *(cortado.)* Muy buenos días

PAN. Salve, adolescente, salve *(dándole la mano.)*

ESCENA III.

DON PABLO, MARCELA.

PAB. *(á Marcela.)* Me parece un buen señor!

La digiste que la quiero?

Vengo ahora del picadero.

Sabes tu montar? La flor

del mundo y de los placeres

es pasar la vida mia;

la mas de tono en el dia

duelo... escándalo... mugeres...

y carreras de caballos...

sin reparar en escollos. .

por eso nos llaman pollos

los que rabian con ser gallos.

Por qué me mandas subir?

Y cuándo la podré ver?

Crees que va á responder

á la esquila? Sin mentir.

MAR. Quién sabe!

PAB. *(dándole una moneda.)* Un napoleon...

MAR. Sé que leyó el papelito...

PAB. Verdad que está bien escrito?

Te ha dado contestacion?

MAR. Ninguna.

PAB. Mi alma la anhela.

No soy un estafalario,

ya lo ves; es necesario

que la hables de mi, Marcela.

MAR. De modo...

PAB. Qué la dirás?

Que sin verla no descanso;

que seré á su lado manso

aunque soy un Barrabás.

Háblala de mis conquistas,

de lo que todas me quieren,

y di que hay mil que se mueren

por figurar en mis listas.

Conoces mi posicion.

En cuanto diga á papá

«yo quiero casarme,» Bah!

me casa de sopeton.

Y hasta que los años cuente

para darme una embajada,

me da una cruz pensionada

y un empleo muy decente,

y héteme ya hombre de pro,

siempre de bulla y de gresca;

no sabe lo que se pesca

si llega á decir que no.

MAR. Con tantas pruebas de amor

qué muger se le resiste!

PAB. Y añade á esto que me viste

Borrel, el sastre mejor.

Tú quedas en el encargo;

sé persuasiva y prudente...

Ay! creo que viene gente:

lo dicho, dicho... me largo.

Ya vendrán tiempos mejores

en que se logre mi llama...

Creo que me has dicho que tu ama

es aficionada á flores?

MAR. En extremo.

PAB. Soy muy malo...

un calavera completo.

Me guardarás el secreto? *(con misterio.)*

La voy á hacer un regalo...

No la digas que he subido,

que la quiero sorprender...

Ella ha de ser mi muger,

y yo he de ser su marido!

ESCENA IV.

MARCELA, DON PABLO, DON JOSE y DON CARLOS.

CAR. Pasa, hombre, no seas corto.

PAB. Saludo á ustedes.

CAR. *(viendo á Marcela.)* Buen cuerpo!

JOSE. Di, la señora de Vega?

MAR.Cuál de las dos?

CAR. Dos? Soberbio!

que vengan las dos...

MAR. No están;

pero vendrán al momento...

PAB. Son estos rivales míos? *(ap. á Marcela.)*

MAR. No sé.

PAB. *(Lo siento por ellos.*

Ya verás cómo los miro:

voy á echarles los quevedos.)

Que ustedes lo pasen bien.

(saludando y mirándolos con los quevedos. Vase

JOSE. Reparaste qué monuelo?

ESCENA V.

Los mismos, menos DON PABLO.

JOSE. *(á Marcela.)* Quién es este mequetrefe?

MAR. Un amigo...

CAR. Ya comprendo...

JOSE. Pues que no deben tardar

tus amas, esperaremos.

Cuando vengan las dirás...

CAR. Que hay aquí dos caballeros

que las esperan.

MAR. Muy bien. *(vase.)*

CAR. Qué bonitos ojos negros!

ESCENA VI.

DON JOSE y DON CARLOS.

JOSE. Hombre, por Dios! No reparas?

CAR. Que quieres? Este es mi genio.

En viendo una chica guapa...

ó fea... la cabeza pierdo:

en no llegando á cuarenta,

son para mi bello sexo.

JOSE. Pero, me quieres decir

á qué ha venido el empeño

de traerme á conocer

á esta prima del infierno?

Si yo estoy muy bien sin verla,

si nada me importa el pleito!

CAR. Yo soy casi tu Papá.

Si, tu padre verdadero,

al marcharnos de Sevilla,
me dijo, bien lo recuerdo,
«Haga usted porque termine
ese litigio funesto;
que hable mi chico á su prima,
y que no vuelva yo á verlo
sin que le traiga usted uncido
en el carro de himeneo.»
Cumpliendo estoy mi mision.
A la otra victima espero.

JOSE. ¿Y te parece decente
qué entremos aqui fingiendo?

CAR. Hablé una vez á su tia:
es una vieja estafermo;
decimos que nos encarga
una visita; yo tengo
de ventaja sobre ti
que sé todo el parentesco
de tu prima... No soy corto,
y si suelto la sin hueso,
verás mentir con soltura,
verás charlar de sus deudos.

JOSE. Que siempre has de estar de broma!
No digo millon y medio:
antes de casarme yo,
toda mi fortuna pierdo.

CAR. No tengas esas manias
tan locas! Yo te aconsejo
lo que te conviene mas:
el matrimonio es muy bueno!
La familia de Matilde,
la tuya, tu pobre abuelo...
hasta tu nombre, Pepito,
mugercita están pidiendo.

JOSE. Ay Carlos! El santo yugo
me aterra... Sé lo que es eso!

CAR. Te estás quejando de vicio.
Se te murió al año y medio
tu muger, qué mas querias?
Yo no me caso, de miedo
de que viva mas de un mes
la que me depare el cielo.
Y no porque la aborrezca,
que he de idolatrarla creo...
pero, si soy tan sensible
que me gustan cuantas veo!
Si yo tuviese tu calma,
no hubiera en el universo
ni un hombre mas venturoso,
ni un casado mas perfecto.
Si basta me figuro hallarme
muchas veces en tu puesto!
Que toco la campanilla;
que salen seis pequeñuelos...
porque tendré muchos hijos
que me han de dar muchos nietos:
que me abrazan y se rien,
que lloran y me dan besos,
que me rompen el reló,
que me sacan el pañuelo,
que me tiran del bigote
y me muerden el chaleco.
Que viene despues la madre
á presidir el congreso
de los lindos parbulitos...
que por la mañana almuerzo
con ellos el consabido
chocolate con buñuelos...
que todos se me parecen,

segun me dice mi suegro...
Quiero ser buen ciudadano.
San Marcos! A ti me entrego.

JOSE. Que nunca has de tener juicio!

CAR. Y que tú me digas eso,
cuando encierras en tu vida
un aterrador misterio?

JOSE. De todo sacas partido!

CAR. Y una aventura de un cuello...
(*José hace un movimiento de desagrado.*)
Te incomodas? Callaré.
A lo que te digo vuelvo.
A la primera que vea
la digo mi pensamiento.

JOSE. Me vas á comprometer.

CAR. Yo asi vivo, y me divierto.
Tú pasas de veinte y cuatro,
eres viudo, yo soltero;
tú temes á las mugeres,
y yo por ellas me muero.
Con que no le pidas peras
al olmo.

JOSE. No pido.

CAR. Bueno.
Me parece que aqui vienen!
Las pondré un rostro muy serio.
Te gusta asi? Qué bonitas!
(*viendo entrar á Matilde y á Eufemia*)
Me pongo malo!

JOSE. Silencio!

ESCENA VII.

Los mismos, MATILDE, EUFEMIA.

MAT. Señores, siéntense ustedes. (*se sientan.*)

JOSE. De Sevilla hemos llegado.

CAR. Y verlas nos ha encargado (*interrumpiéndole*)
su tia doña Mercedes.

MAT. Mucho su atención me obliga.

CAR. Pierdo los estribos hoy! (*ap. á José.*)
(*alto*) Yo su confidente soy;
ella mi mejor amiga.

MAT. Con tal recomendacion
lo soy de ustedes desde ahora.

CAR. Y yo su esclavo, señora...
(*José le tira del faldon del frac con disimulo.*)
(*ap. á José.*) No me tires del faldon.
(*alto.*) La pobre con tanto afan,
siempre con sus oraciones;
tambien me ha dado espresiones
don Anacleto el dean.

MAT. Don Anacleto! Murió!

CAR. (Aqui se embrollan mis cuentos!)
(*limpiándose el sudor con el pañuelo.*)
En sus últimos momentos...
si señora, me las dió.

JOSE. (No vi mayores engaños!)

CAR. Y esta linda señorita (*á Eufemia.*)
es la preciosa hermanita?

EUF. Si señor.

CAR. Por muchos años.

MAT. Tienen ustedes asuntos
en la coronada villa?

CAR. Solo nos trae de Sevilla
el placer de viajar juntos.

JOSE. Mi amigo libre y soltero,
yo viudo, gracias á Dios,
somos uno en vez de dos
por nuestro afecto incero.

El cuello de una camisa.

CAR. Ustedes de asiento aquí
estarán?

MAT. Si, desde que,
por mi fortuna, enviudé,
vine á vivir á Madri.

JOSE. Comprendi mal... ó usted dijo
fortuna?

MAT. Asi es la verdad.

CAR. Aunque sea curiosidad;
no ha quedado ningun hijo!

MAT. A Dios gracias!

CAR. Qué aprension!

Ya me habló doña Mercedes...

Parece que estan ustedes
cortados por un patron...

MAT. Cómo?

CAR. Que este al matrimonio
dice siempre *guarda Pablo!*

JOSE. Es que mi esposa era el diablo!

MAT. Y mi esposo era el demonio!

CAR. Si?

MAT. Diré en pocas razones
la vida de mi difunto;
que es largo, punto por punto,
ir á contar sus acciones.

—Yo era joven, y no fea,
cuando papá, que esté en gloria,
me llevó consigo á Soria.

En esta mezquina aldea
me eligió papá marido,
después de una larga homilia,
porque ya con la familia
estaba el plan convenido.

Niña, y aun sin la esperiencia
que suelen darnos los años,
requiebros para mi estraños
oi con indiferencia.

Me fué el novio enamorando,
yo me dejé ser amada,
y... pues! me encontré casada
sin saber cómo ni cuándo.

Pero apenas quince dias
pasaron de nuestra boda,
á Dios mi ventura toda!

Se hundieron mis alegrías.

Ya no eran soles mis ojos,
no eran graciosos mis dichos,
mis gustos eran caprichos
y mis deseos antojos.

Cada palabra inocente
frase de doble sentido,
y era, segun mi marido,
caprichosa, inconsecuente.

Yo que la causa ignoraba
de su conducta ligera,
llorando la noche entera
en mi habitacion pasaba.

Luego le dió por jugar,
luego le dió por deber,
y al fin le dió por tener
queridas á quien amar.

Y aqui, rompiendo la balla,
tuvimos, cual la gentuza,
de dia una escaramuza
y de noche una batalla.

Y mi lazo sempiterno
con mi don Diego de Osorio,
empezó por purgatorio,
y acabó por ser infierno.

En fin, en un desafio
por una de sus doncellas,
murió con gran gusto de ellas
y con poco dolor mio.

Libre me vine á quedar
con mi fortuna, aunque poca,
y si no me vuelvo loca,
libre me tengo de estar.

Vengan de mi amor en pos
riquezas, titulos, nombres....
no mas hombres, no mas hombres...

Señores, libreme Dios!

CAR. Es divertida la historia!

Igual le pasó á mi amigo!

JOSE. Crea usted que la maldigo
cuando viene á mi memoria.

Señora, doy testimonio
que era angel mi Isabel,
pero, ay Dios! Como Luzbel
se volvió después demonio.

Aquella no respetó
ni luna de miel, ni nada;
á la primera jornada
mostró el genio en que acabó.

De la iglesia en el humbral,
sobre si el cura era vizco,
me dió, señora, un pellizco
que aun me dura el cardenal.

Pobre de mí si salia,
pobre si en casa me estaba,
molesto si trabajaba
y gandul si nada hacia.

Si yo á mi cara mitad
cualquier capricho negaba,
Dios del cielo! alborotaba
á gritos la vecindad.

Ella entrar en la cocina!

Ella coger el plumero!

Huy! del mes todo el dinero
gastó en una papalina.

Ya no sabia qué hacer,
y hasta dudé, é hice mal,
entre tirarme al canal
ó tirar á mi muger.

Luego le dió por gemir;
hubo momentos soberbios,
después ataques de nervios
y el álcali!.. el elixir!

Un gran ruido me despierta
por último una mañana...

EUF. Se escapó por la ventana?

JOSE. No señora, por la puerta.

Enojada con la ley
que la dictaba mi afan,
buyó con un capitan
del regimiento del rey.

A los dos meses escasos
falleció de pulmonia,
y halló, joven todavia,
el fin de sus malos pasos.

Libre me vine á quedar
con caudal y gusto poco,
y si no me vuelvo loco,
libre me tengo de estar.

Juro á ustedes no ir en pos
de esos engañosos seres...

Oh! no mas, no mas mugeres!

Señores, libreme Dios!

CAR. Pues yo, á pesar de sus quejas,

diré á los dos contendientes,
que solo tengo entre dientes
á las madres y á las viejas;
pero á ese sexo hechicero
que endulza nuestros pesares,
y que vive en los altares
que le rinde el mundo entero;
á ese sexo encantador
es mi delicia servir:
¿se puede acaso vivir
sin mugeres, sin amor?
La muger es la ventura,
sin ella el hombre no es nada.
Qué mente no está inspirada
con su mágica hermosura?
Gracias son las paletas,
divinas las cortesanías,
y cuanto mas inhumanas
mas preciosas las coquetas.
No encuentro mala ninguna;
rubias, morenas, jivosas
son para mi tan hermosas
que veo en ellas mi fortuna.
Si tal; yo al ver de esos seres
las gracias encantadoras,
esclamaré á todas horas
mugeres... siempre mugeres.

JOSE. La muger nos encadena
con su belleza maldita;
pero ¡ay! que la mas bonita
es siempre la menos buena.

MAT. Eso es agravio ó lisonja?

JOSE. Agravio.

MAT. Gracias.

CAR. (á Eufemia.) Y usted
qué piensa de esto? Porque
no tiene cara de monja.

EUF. Yo? Nada.

CAR. Aquí nos dá Dios
por nuestra feliz estrella
dos que son á cual mas bella,
y á cual mas buena las dos.
Esto tu opinion desmiente.

MAT. Nada hace variar la mia.
Yo casarme deberia
con un cercano pariente,
pero á esa union no me avengo,
y aunque pierda mi caudal,
seguiré el pleito fatal
que con ese primo tengo.

CAR. Será algun ente quizás. (mirando á José.)

JOSE. No creo tal.

CAR. Un paletito.

MAT. Sé que es un bello sugeto,
aunque no le vi jamás.

JOSE. Si?

CAR. Qué, le conoces?

JOSE. (cortado.) No.
Digo... no sé. . lo supongo...

CAR. Mil gracias! (interrumpiéndole.)

MAT. Qué?

CAR. (con dignidad) No me opongo,
porque ese primo soy yo.
No las quise prevenir
para tener el placer
de poderlas sorprender.

MAT. Nos debió usted escribir.

JOSE. Cómo?

CAR. (ap. á José.) Sales del apuro;

calla, desagradecido.

MAT. Usted?...

CAR. Seré su marido,
se acabó el pleito... seguro.
Y esta ocasion, señoritas,
de presentarme oprovecho.
José Gil... (A lo hecho pecho.)
Carlos... (presentando á José.) (Me desacredita-
(ap. á José que se halla confuso.) las...)
Carlos Lopez. (Es mi nombre.)

JOSE. Pero por Dios! (ap. á Carlos.)

MAT. El señor
es...

JOSE. Yo...

CAR. El mismo; servidor
de ustedes (Es un pobre hombre!) (ap. á las
señoras)

JOSE. Ve que molestando estamos.

CAR. Con pena voy á marchar...

MAT. Aquí se pueden quedar.

CAR. (á José) Acepto, chico? (á Matilde) Aceptamos.

MAT. Pues con permiso de ustedes. (levantándose)

CAR. Que es franco mi genio creo!
Cada vez que á ustedes veo
recuerdo á doña Mercedes.

MAT. Su habitacion será allí. (señalando la derecha)

JOSE. Molestia les causará...

MAT. No! (entran por la izquierda.)

CAR. (Cuál de las dos será
la que mas me gusté á mi?)
(Se queda parado frente á la puerta por donde Matilde
y Eufemia han entrado, y siguiéndolas con la vista.)

ESCENA VIII.

DON CARLOS, DON JOSE.

JOSE. Con que me has comprometido!
Es decir que por tu causa
me encuentro sin saber como
poder salir de esta farsa?
Haber cambiado mi nombre!
Introducirse en la casa..!

CAR. Bendígalas Dios .. amen. (sin oírle.)

JOSE. Pero, no me oyes?

CAR. (tocando la campanilla.) Muchacha!
A dónde estará metida?

JOSE. Pero, ven aquí.

CAR. Ten calma.

ESCENA IX.

Los mismos, MARCELA.

CAR. Oye: yo soy el marido
que tu señora esperaba.

MAR. El marido!

CAR. Justamente.
Y te despido de casa
si no dices quiénes son
los amantes de tus amas;
pero si te portas bien
verás que bien se te trata.
Soy un amo muy sociable.

JOSE. Pero no respondes nada?
Voy á declararlo todo.
(con la mayor impaciencia.)

CAR. Ten de mis tormentos lástima. (ap. á José.)
Te juro que esta va á ser
mi última calaverada.
Vamos. (bajo á Marcela.) El picaro mal
á la cabeza le ataca.

El cuello de una camisa.

MAR. Está enfermo?

CAR. Tiene...

MAR. Qué?

CAR. Por aquí... no digas nada. (señalando la frente.)
A nuestra conversacion:
aquel joven de las gafas,
¿a quién solicita?

MAR. Yo...

CAR. Responde.

MAR. Creo que ama
a doña Matilde.

CAR. Titere!
Y quién quiere a la otra hermana?

MAR. Un sabio! Don Pantaleon
Ruiz de Perez y Machaca.

CAR. Y cuándo vienen a verlas?

MAR. Casi todas las mañanas.

CAR. Te voy a dar un abrazo
por la franqueza con que hablas.
(queriendo abrazarla.)

MAR. Quite usted. (rechazándole.)

JOSE. Voy a estallar!
(paseando precipitadamente por la escena.)

Ya la paciencia me falta, (a Carlos.)
y cantaré.

CAR. (a Marcela echándola) Qué le dá...
Vete.

JOSE. (a Marcela.) Qué te dice?

MAR. (echando a correr.) Nada!

ESCENA X.

DON CARLOS, DON JOSE.

JOSE. Ya no tolero mas burlas;
es tu conducta villana.

CAR. Sobre que no he de enfadarme.

Voy a recorrer la casa.

Todo lo hago por tu bien.

Cuál te parece mas guapa?

JOSE. A mi? Ninguna.

CAR. Me alegro,
porque a mi las dos me agradan.

ESCENA XI.

DON JOSE.

No he visto mayor tronera!

Pero salgá lo que salga,

consentir me es imposible

que dure mas esta farsa.

A mi padre escribiré.

Muy digna de ser amada

será mi prima, mas yo

renuncio a todas sus gracias.

Luego hablaré fermalmente

a Carlos. (escribiendo.) «Padre del alma;

por condescender tan solo

con sus órdenes sagradas,

en visitar consenti

a Matilde y a su hermana.

ESCENA XII.

DON JOSE, DON CARLOS.

CAR. Chico, me alegro encontrarte;
es la cosa mas divina!

JOSE. Quién?

CAR. Vamos, me lesatina!

JOSE. Pero, qué es?

CAR. Vas a asustarte!

Qué pié! chiquito! chiquito!

JOSE. Pero es que ya tu amor premia?

CAR. De quién hablas tú?

JOSE. De Eufemia.

CAR. Vamos, eres un chorlito.

Y qué garganta de nieve!

Y qué porte tan humilde!

JOSE. De quién hablas? De Matilde?

CAR. El demonio que la lleve.

No hay rostro mas hechicero!

JOSE. Pero sepamos quién era,
acaba.

CAR. La cocinera,
chico... de Navalcarnero.

JOSE. Ya no te puedo sufrir.

CAR. La quise dar un abrazo,

y me pegó un escobazo...

Pero, a quién vas a escribir?

(leyendo la carta que empezó don José.)

Madrid... catorce... A tu padre?

Y qué le dices por junto?

JOSE. Que quiero marcharme al punto

aunque a tu gusto no cuadre.

Contigo en brasas estoy,

CAR. Bien... habré sido imprudente.

Dicta: seré tu escribiente.

Tan malo tampoco soy

que te pretenda obligar

a casarte... bien mirado...

JOSE. El casarme no me es dado.

CAR. Todo se podrá arreglar.

Mas si te cansa la broma,

por concluida puedes darla.

JOSE «Y aunque principié a tratarla...» (dictando)

CAR. Di, te ha parecido roma?

JOSE. Yo no reparo en narices.

CAR. Yo es lo primero que veo.

JOSE. Escribe (dictando.) «Y es mi deseo...

volverme a esa.»

CAR. Qué dices?

JOSE. Sigue.

ESCENA XIII.

Los mismos, DON PABLO, con un gran tiesto en el
brazo.

PAB. Todo cubierto de azabar
está! Delicioso olor!

CAR. (Y ese le ha de desbancar?)(mirando a Pablo)

JOSE. «Yo nunca la podré amar.» (dictando.)

CAR. «Me tiene muerto de amor.» (escribe)

PAB. Se va a poner mas contenta!
Los de antes! Pues ya es pesado. (viéndolos.)

JOSE. «Su caracter.. encontrado... (dictando.)
con el mio es.»

CAR. (Fuera una afrenta!)
«Con ella he simpatizado.» (escribe.)

JOSE. «Y jamás me casaré.» (dicta.)

CAR. La boda es preciso ya; (escribiendo y ap.)
con que mándeme la fé

de bautismo.

PAB. (entrando por la izquierda.) Aquí estará.

CAR. Firma. (José firma y Carlos cierra la carta.)

JOSE. (pidiéndosela.) Dame...

CAR. (rehusándosela.) Para qué?

Marcelita?.. (llamando a gritos.) Se acabó...

Marcela?

JOSE. (se lleva la carta.) No grites mas.

ESCENA XIV,

CARLOS.

Su terquedad me exaspera,
y malo el negocio veo;
pues él se marchó al correo
me voy... con la cocinera.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

La misma decoracion del primer acto.

ESCENA PRIMERA.

MATILDE, EUFEMIA, bordando; MARCELA.

MAT. Ya me parece pesado
el amor de don Pablito.

MAR. Yo no pierdo la esperanza
de que sea su marido,
ni él tampoco. Cada dia
mas amante y mas rendido
está.

EUF. Me dan sus amores
lástima.

MAT. Y á mi fastidio.

MAR. Mucho dudo que halle usted
otro tan tierno y tan fino,
ni que la regale mas.

MAT. Si, conquistarme ha creido
haciéndome una fineza
cada dia; el pobrecillo
tiene agotadas las flores
de santa Cruz y el Casino.
Estoy temiendo que un dia
apenas arrecie el frio,
me traiga, no habiendo flores,
los árboles del Retiro.
Creerás que la otra mañana
le vi entrar muy derretido
en mi habitacion, trayendo
en los brazos un magnifico
naranja, como una muestra
de su acendrado cariño?

EUF. Me lo contaste.

MAT. Aun no sabes
lo mas gracioso. Me ha escrito
declarándome su amor.
Su billete he recibido
por el correo...

EUF. Bien! Y tú...

MAT. No le respondi.

EUF. Bravisimo! (pausa.)

MAR. (á Eufemia) Puestambien don Pantaleon
que me interese me ha dicho
por él.

EUF. Es atrevimiento!

Yo no le he dado motivo...

MAT. Pues él por cosa segura
tiene el casarse contigo.

MAR. Para cuando llegue el caso,
ya tiene usted el cuarto listo
en su casa

EUF. Que me cuentas!

MAR. Un gabinete magnifico!
El me ha hecho la descricion.

Alfombra de pergamino,
Cuatro cabezas de toro
en los cuatro frontispicios;
una mesa de crisálidas
y seis sillas de papiros.
Colgados en las paredes
habrá venenosos bichos
ya muertos, y sostendrán
el blanco lecho mullido
nueve trompas de elefante
y siete patas de grifos.

EUF. Será su casa, una casa
de fieras!

MAT. Vaya un capricho!

MAR. Ah! no me acordaba ya!
Que tambien al señorito
don José le tiene usted
enamorado perdido.

MAT. Ese á todas cuantas vé
que dice igual imagino.

MAR. Mire usted; pues ahora caigo
en que ayer muy tempranito,
y al ir á salir de casa
con grave tono me dijo:

«mañana, por hoy, me encuentro
en el mayor compromiso.

Nuevo Orestes, á correr
vá mi existencia peligro.

Me quiere matar un mónstruo

de vigotes retorcidos

por cierta alegre aventura,

Marcela, que no he corrido.

Si aqui me viene á buscar,

dile que no está mi amigo,

que yo me presentaré.»

Cuatro bromitas me dijo,

y se marchó tarareando

la cancion de don Pepito.

MAT. Algo alegre me parece.

MAR. Esta mañana le he visto

en la cocina ayudando

á Dominga en sus oficios.

Es tan llano, que se pasa...

Siempre anda en bromas conmigo,

y queriéndome abrazar...

no se parece á su amigo.

Tan grave, tan melancólico,

y hablándome en monosilabos!...

Será verdad que está loco!

MAT. No digas eso.

MAR. Su primo

de ustedes me lo ha contado.

MAT. Mi primo es un torbellino.

Quién le hace caso?

EUF. Yo le hago.

MAT. El si que ha perdido el juicio.

EUF. Yo le encuentro razonable.

MAT. Y yo mejor á su amigo.

EUF. Mucho al amigo defiendes!

MAT. Mucho te interesa el primo!

EUF. Eso no es estraño en mi;

yo á los hombres no abomino

como tú.

MAT. Porque lo malos

que son aun no has conocido.

MAR. Y no se casará usted

otra vez?

MAT. Es un delirio

figurárselo.

EUF. Quién sabe...
MAT. Mas en mi opinion me afirmo
 cada dia... Puedo el pleito
 perder; le pierdo y me arruino;
 pero mas quiero perderle
 que tener otro marido.

EUF. Que debe verse muy pronto
 nuestro abogado te ha escrito,
 y te estás con esa calma!
 Supuesto que á Madrid vino
 don José, una transaccion
 difícil no hubiera sido.

MAT. Cierto; mas el otro dia
 quise hablarle del litigio,
 y me respondió muy serio
 que hablar le estaba prohibido.
 Su amigo entonces llegó,
 y en tono solemne dijo:
 dejen ustedes que Dios
 con su saber infinito
 al que tenga mas justicia
 reparta sus beneficios,
 y no se hable de intereses,
 que está mal hecho entre amigos!

MAR. Conque, qué digo á don Pablo?

MAT. Nada; vete.

MAR. Pobrecillo!
 Me encargó que la dijese
 á usted que hoy irá á las cinco
 á la fuente castellana.
 Que allí la espera rendido
 galopando en su caballo...

MAT. Habrá mayor atrevido!..
 Me dá una cita ese tonto! (*á Eufemia.*)

EUF. Justo.

MAT. Vete. (*á Marcela.*)

CAR. (*tropezando con Marcela y abrazándola al entrar.*)
 Aquí te pillo...

MAR. Ay! (*chillando.*)

ESCENA II.

Las mismas, don CARLOS.

CAR. (*Silencio, esto no es nada: (repara en Matilde y en Eufemia.)*
 estaban las dos aqui.

EUF. Qué es eso?

CAR. (*Torpe de mi!*) (*pausa*)

Apuesto á que se han creido
 que abrazaba á la doncella,
 y es... que tropecé con ella...
 por eso dió ese chillido.

Iba á preguntarla, si
 por mi un bruto preguntó,
 que quiere que pague yo
 culpas que no cometi.

Como espero que haya liza,
 y la prudencia aconseja...
 iba á decirle á la oreja...
 pero es tan asustadiza!

No es hacerme el santurrón:
 Marcelilla es muy graciosa,
 y la encuentro cierta cosa
 que me alegra el corazón.

Soy muy débil... francamente...
 Tengo á todas porque amar;
 una es airosa al andar,
 otra tiene hermosa frente,
 aquella los labios rojos;

que con escepcion muy rara
 tiene, la que fea cara,
 buen talle, ó bonitos ojos.
 Ello es verdad, primas mias,
 que por riesgos evitarme,
 lo mas que suele durarme
 cada amor es quince dias.

Inconstante no me creo
 por esto... Quiere mi estrella
 que siempre encuentre mas bella
 la que últimamente veo.

¿Acaso es crimen amar
 en estas tierras benditas,
 si hay mas muchachas bonitas
 que arenas tiene la mar!

(*colocándose entre las dos.*)

No... Mas de tender mis redes
 dejo ya, y harto me fundo,
 dónde encontraré en el mundo
 muger mas bella que... ustedes?

MAT. Con tal recomendacion
 poco en su palabra fio.

EUF. Y yo...

CAR. Tengo á pesar mio
 elástico el corazón.
 Mas tiempo es ya que se fije;
 no requebraré á ninguna:
 Quiero ser esclavo de una...
 De usted, (*á Matilde.*) De usted, (*á Eufemia.*)
 (*mirando alternativamente á las dos.*)
 ya lo digo.

LAS DOS. Ja! ja! (*riendo.*)

CAR. (*Malo!*) Ríanse ustedes.
 Estás riendo tan mona! (*ap. á Eufemia.*)
 Tan picaresca y burlona
 como tu tia Mercedes. (*ap. á Matilde.*)

MAT. (*con dignidad.*) Mire usted.

CAR. Por Belcebú.

Hay cosa mas natural?
 Os tengo amor fraternal,
 y quiero hablaros de tú.

EUF. Mejor es tomarlo á risa.

MAT. Quien en un loco repara?

CAR. Tu me recuerdas á Clara,
 (*mirando á Matilde.*)

Tu me recuerdas á Elisa. (*id. á Eufemia.*)

No os ofenda lo que he dicho...

hasta ahora no os conoci;

por ellas solo senti

un pasajero capricho.

Ese buen don Pantaleon... (*á Eufemia.*)

Correspondes á don Pablo? (*á Matilde.*)

Me tiene ya dado al diablo! (*á Eufemia.*)

Me achicharra el corazón. (*á Matilde.*)

MAT. Y don Carlos?

CAR. Presente... Ah!

Siempre con su horrible esplin!

Habrá bajado al jardín,

esperándoos estará.

MAT. Vamos...

CAR. (*á Matilde.*) Eres un tesoro! (*dándole el brazo*)

Yo mis derechos reclamo.

Si vieras cuanto te amo... (*á Eufemia.*)

Si vieras cuanto te adoro! (*á Matilde.*)

ESCENA III.

Don JOSE saliendo de su cuarto.

El compromiso es terrible!

El cuello de una camisa.

Con nada mi honor se salva.
De qué manera las digo
que consenti en engañarlas,
que el otro es un calavera
y yo un pobre papanatas?
Ya llevamos cuatro días
habitando en esta casa,
y cuanto más nos obsequian
más mi conducta es villana.
Yo debí haber evitado,
á lo menos, que cambiara
los nombres. Y hasta es capaz,
si Dios no le tiene á raya,
de casarse con mi prima.
Y la Matilde es alhaja! *(pausa.)*
No puede ver á los hombres,
y con él don Pablo charla
y admite sus regalitos,
según dice la criada.

ESCENA IV.

El mismo, DON CARLOS.

CAR. Sigue la melancolia? *(tomándole el pulso.)*
El pulso: tienes tercianas;
estás malo.

JOSE. Déjame.

CAR. Malo; márchate á la cama.

JOSE. Lo que voy á hacer muy pronto
es descubrir esta farsa.

CAR. Me vas á hacer un favor:
hasta que recibas carta
de tu padre, espérate.
Hoy mismo respuesta aguardas
á la que escribimos.

JOSE. Bien.

CAR. Pronto en la audiencia se falla
el pleito. Si le ganamos,
quiero decir, si le ganas
las contamos el secreto,
las dotas y santas pascuas.
Como entonces eres rico,
la burla les caerá en gracia.
Si pierdes, nos volveremos
á Sevilla; allí te aguarda
tu señor papá, y á mi
cien hermosas sevillanas.

JOSE. Una de las cosas que
más me llegan hoy al alma,
es que supongan que á mi
el interés me guiaba.

CAR. Las ofendes; en el mundo
aun existen nobles almas
que piensan bien, y obran bien;
la mía es una de tantas.
Ahora he bajado al jardín
con Matilde y con su hermana;
iba á pintar á Matilde
la intensidad de mi llama,
porque la amo... Y me acordé
de ti... y quedaron ahogadas,
al asomar á mis labios,
las cariñosas palabras:
debe casarse contigo.....

(va á hablar don José.)

No me interrumpas; te casas
con ella... yo lo he resuelto.

JOSE. Deliras!

CAR. Oyeme y calla.

Entonces muy afligido,
sin atreverme á mirarla,
la dije: «mi amigo quiere
hablar con usted, y la aguarda
arriba... quíerale usted.»
Y casi verti una lágrima...
Pero oigo ruido... aquí viene.
Con qué mi cariño pagas?

ESCENA V.

MATILDE, DON JOSE, DON CARLOS.

JOSE. Tú me vas á volver loco!
(cogiendo el sombrero.)

Vamos, yo no quiero hablarla.

Señora... *(saludándola.)*

CAR. Mirale allí! *(yendo al encuentro de
Matilde y bajo)*

Ves que ojeras, y qué cara?

Es obra de la pasión!

Mira como me le tratas!

También yo! También aquí...

(poniéndose la mano en el pecho.)

Valor! Yo no he dicho nada. *(á José.)*

ESCENA VI.

MATILDE, JOSE.

*(Pausa grande. Los dos se sientan cada uno á un
lado de la escena.)*

MAT. *(Le voy á desengañar.)*

JOSE. *(Viene á que la hable de amor!)* *(se levanta)*

MAT. Qué hace usted?

JOSE. Tengo calor.

(se sienta junto á la chimenea.)

MAT. Y se vá usted á calentar?

JOSE. *(levantándose.)*

Es verdad! *(Necio demi!)*

estaba tan distraído

señora... *(Estoy divertido!*

No poder salir de aquí!)

(Pues el amigo es galante!)

JOSE. *(Estará esperando, pues,
que yo me arroje á sus pies;
que me declare su amante.
Sabiedo el carácter mio,
mi aversion al matrimonio,
ese Carlos del demonio
enredarme en este lío!)*

MAT. Don Carlos. Don Carlos! *(llamando.)*

JOSE. *(Yo*

casarme de nuevo, y ser

juguete de otra muger!

MAT. *(llamándole otra vez.)*

Don Carlos! Don Carlos!

JOSE. *(con resolucion.)* No.

MAT. La educacion, caballero,
en todas partes reclama
que se conteste á una dama.

JOSE. Podré haber sido grosero,
pero yo no la escuché.

Estaba tan preocupado...

MAT. Cuatro veces le he llamado,
cuatro.

JOSE. Perdóneme usted!..

Qué intentaba usted decir?

MAT. Es pregunta singular!

A usted le toca empezar,

puesto que me ha hecho venir,
JOSE. Yo, señora? Si, es muy cierto;
 (y si de amor no hablo pronto,
 me va á tener por un tonto.)
 Si señora... yo estoy muerto...
 (de rabia) de simpatia...
 Hay diversas situaciones
 en que, pues, los corazones
 se agitan en armonia.
 Y no imaginé jamás
 que latiera de esta suerte
 el mio... Soy hasta la muerte
 suyo... (Ya no puedo mas.) (*se sienta.*)
MAT. Seréne usted; razon
 el que usted me quiera á mi,
 no es para apurarse asi.
JOSE. La cortedad, la emocion...
MAT. Basta; su intencion penetro.
JOSE. La amo... á usted.
MAT. A qué cansarse?
 Conmigo quiere casarse.
JOSE. Casarme yo! *Vade retro.*
MAT. Cómo! (*levantándose.*)
JOSE. Dispenseme usted
 el arranque de un momento,
 y vuelva á tomar asiento,
 que yo me sinceraré.
 Cuando hay amor ordinario (*vacilando.*)
 como el que se usa en el dia,
 entonces, señora mia,
 el casarse es necesario,
 porque es carnal su intencion;
 pero aqui existe otra cosa;
 tanto como usted es hermosa
 es puro mi corazon.
 Por eso no la denigro
 si en casarme no convengo;
 en el amor que la tengo
 no existe ningun peligro.
MAT. Gracias, gracias; por mi tono
 vió usted que llevaba trazas
 yo, de darle calabazas...
 El desaire le perdono.
JOSE. Solos estamos aqui,
 y pues lo quiere mi estrella,
 oiga usted, Matilde bella,
 lo que ahora pasa por mi.
 Al ver mi carácter rudo
 y mi aparente esquivez,
 me juzgan todos, tal vez,
 de buenas prendas desnudo.
 Y no es cierto por mi fé;
 tambien soy capaz de amar,
 pero no quiero pasar
 las penas que ya pasé.
 Que cuando me pone Dios
 próximo á amar á una bella (*con solemnidad.*)
 miro á mi difunta en ella
 y al capitan que vá en pos.
MAT. Yo tambien punto por punto
 variando solo los nombres,
 me pasa igual con los hombres,
 veo en todos á mi difunto.
JOSE. La que está bajo de tierra
 no es la sola fementida:
 tambien guardo aqui escondida
 (*señalando al pecho.*)
 otra historia que me aterra.
 Porque no la tome á risa,

no la cuento, aunque es notoria:
 Pepe la llama la historia
 del cuello de una camisa.
 De usted dicen sin embargo
 que vuelve á matrimoniarse,
 y que oye sin enojarse
 cualquier amoroso cargo.
MAT. En esos cuentos están.
 Aunque el mismo Adonis fuera
 el que á mi me pretendiera,
 nunca premiára su afan.
JOSE. No lo asegure, que al cabo
 cuando lo dicen las gentes,
 y hay algunos pretendientes...
MAT. La seguridad alabo!
JOSE. Hasta se citan sus nombres...
MAT. Caerá usted antes.
JOSE. Que si quieres!
 Yo detesto á las mugeres.
MAT. Tanto como yo á los hombres?
JOSE. Por mi parte no me entrego.
 Vivir quiero á mi albedrio.
MAT. Se encuentra muy libre el mio
 y no le tuviera luego.
JOSE. Bravisimo! Y diga usted,
 por curiosidad, señora,
 no ha dado usted ni una hora
 á nadie su amor, su fé?
MAT. A nadie.
JOSE. Basta: lo creo.
MAT. Y usted ni un minuto?
JOSE. Yo,
 quisiera decir que no,
 pero difícil lo veo.
 Solo una vez reincidi,
 cuando la historia de marras,
 ya me tenia en sus garras,
 ya la habia dado el si.
MAT. Quiero el suceso saber;
 usted me lo contará.
JOSE. Nadie lo conseguirá.
MAT. Lo siento.
JOSE. (Infame muger!)
MAT. Me esperan. (*levantándose.*)
JOSE. Es singular
 como hemos simpatizado!
MAT. El cielo nos ha otorgado
 igual modo de pensar.
JOSE. Y debemos formar liga
 contra el comun enemigo.
MAT. Será usted mi único amigo.
JOSE. Usted mi mejor amiga.
MAT. (Es raro!)
JOSE. (Es particular!)
MAT. (Es muy galan, á fé mia!)
JOSE. (Con ella me casaria,
 si me volviera á casar.)
 En prenda de esta amistad
 que desde hoy la profesó,
 imprimo en su mano un beso
 si usted lo consiente. (*besándola la mano.*)
PAB. Ah!
 (*que lo ha visto desde el foro, dejando caer un cu-
 curucho de dulces que trae en la mano. Matilde se va.*)

ESCENA VII.

DON PABLO, DON JOSE

PAB. Señora! Y me deja así!

Caballero, nos veremos...
 JOSE. Qué tiene usted que mandar?
 PAB. Quiero saber el derecho con que besa á esa señora...
 JOSE. Y por qué?
 PAB. Porque la quiero, porque ella me quiere á mi, porque los dos nos queremos; y véngase usted conmigo porque yo soy muy soberbio.
 JOSE. Lo que voy á hacer ahora es ahogarle por embustero. Que le quiere á usted Matilde?
 PAB. Y tengo mil pruebas de ello.
 JOSE. Tanto mejor, no me importa. (*sentándose.*)
 PAB. Con que viene usted?
 JOSE. Me siento. (*sentándose.*)
 PAB. Que no soy dueño de mi.
 JOSE. Que corresponda á un muñeco?
 PAB. Arreglaremos afuera las condiciones del duelo.
 JOSE. Quiere usted dejarme en paz?
 PAB. Ola! Me tiene usted miedo?
 JOSE. Pues soy capaz de obligarle. (*amenazándole.*)
 JOSE. Le haré ceniza. (*levantándose y cogiéndole una mano.*)
 PAB. Ay!
 JOSE. Silencio!
 Usted dice que ella le ama?
 PAB. Y cita con ella tengo en el paseo esta tarde. Marcelita es mi correo.
 JOSE. (La hipócrita me engañaba! Si es muger! Debi preveerlo!)

ESCENA VIII.

Dichos, DON PANTALEON.

PAN. En el tugurio este ruido!..
 PAB. Le conduce á usted el cielo. Estaba yo disputando con el señor...
 PAN. Y qué es ello?
 PAB. Es que no quiere batirse.
 PAN. Ola, imberbe... Esas tenemos?
 PAB. Es mi rival!
 JOSE. (*hablando consigo mismo.*) Yo creí hallar un corazón recto y se ha burlado de mí! Y por quién? Por este necio!
 PAB. El señor es mi padrino! (*á José.*)
 PAN. Mutandis mutandas... Bueno. Usted insultó al señor... que no se rebaja pienso en darle satisfacción, y terminará todo ello.
 PAB. Yo quiero su sangre... Sangre!
 JOSE. No sé como me contengo!
 PAB. Mañana por la mañana en san Isidro le espero.
 PAN. Serenidad...
 JOSE. No mañana; ahora mismo, en el momento. Vayan ustedes delante.
 PAB. Faltará usted?
 JOSE. Voto al cielo!
 PAN. Yo llevaré las espadas... Su padrino...
 JOSE. No le quiero;

para darle una lección me basto y sobro, hasta luego.
 PAB. Para animarme, una copa. (*al salir á don Pantaleon.*)
 PAN. Bien, joven, la tomaremos.

ESCENA IX.

DON JOSE.

Qué es esto que me sucede!
 Estoy de corage ciego!
 Será porque me ha mentido, ó será que amor la tengo?
 Imposible! Si esta es peor mil veces que la que ha muerto!
 Con qué sorna me decia: "á los hombres aborrezco," y era que intentaba hacerme su marido, y tambien luego... Como la otra, y como la otra de la aventura del cuello. Y fuera lo mas gracioso, que tal mi destino adverso es, que ese mequetrefe me dejase en la lid muerto.

ESCENA X.

Dicho, DON CARLOS.

CAR. Bendita, Dominga, seas, (*entrando.*) perla de Navalcarnero! Si vieras conque remango (*á José.*) manejaba los pucherós! Mira desde la ventana; qué tienes que estás tan sério?
 JOSE. Nada. (Le ocultaré el lance, es mi amigo verdadero y lo sintiera.)
 CAR. No hablas?
 JOSE. Me voy á dar un paseo.
 CAR. En qué quedó la entrevista?
 JOSE. Hablarte no quiero de eso.
 CAR. Bien, apruebo tu reserva; tambien yo abrigo un secreto. Hacerte quiero feliz. A un abencerrage espero...
 JOSE. Y bien?
 CAR. Desagradecido!.. (*Pero ocultárselo debo: si me mata enhorabuena!*) Posible es que ese portento metido esté en la cocina entre espuertas y barreños! Que bonita que estaria si en vez de ese zagalejo, llevase un rico vestido y miriñaque y sombrero!..
 JOSE. (Pues, señor, vamos al campo. He tomado en este juego tanto calor, que parece que algo en ello me intereso.) Ja! ja! ja!
 CAR. Vaya una risa particular!
 JOSE. (Y al pollito mala voluntad le tengo...) De una cosa me olvidaba... Has de tomar dos asientos en la diligencia que hoy

parte á Sevilla.

CAR. No entiendo...
 JOSE. Si me aprecias, no preguntes nada, y cumple mi deseo.

ESCENA XI.

DON CARLOS.

Y me he de marchar de aqui
 teniendo perdido el seso
 por Matilde y por Eufemia?
 En mi dignidad comprendo
 que hacer á una cocinera
 el amor, no está bien hecho.
 Ella es frágil, yo buen mozo,
 con mucha ventaja juego.
 Goce esa virtud silvestre
 algun rústico paleta.
 Es Eufemia tan bonita
 y la hablé con tanto fuego!..
 Pero voy á hacer mi encargo. *(se oye cantar á*
Dominga dentro.)

Dominga! escucharla quiero!
(canta Dominga dentro.)

Al pasar el arroyo
 mi amor me dijo,
 que sal iba vertiendo
 mi cuerpo endino.
 Y desde entonces

la sal voy derramando
 por cuarterones!

Ay! ay! ay! Don José
 como le quiero á usted!

CAR. Ese don José soy yo!

Amor, á tus brazos vuelo!
(yendo hácia el fondo y deteniéndose.)

Pero primero es mi amigo...
 Corro á buscar mi sombrero!

(Entra en su habitacion, sale con el sombrero en la mano. Al mismo tiempo aparece en el fondo, donde se queda parado, un sargento de coraceros.)

CAR. Corramos! *(reparando en el sargento.)*

Ya está aquí ese hombre!

Mejor! Por nada me arredro,
 adelante! Y si en la lucha
 me deja ese bruto muerto,
 habré sabido cumplir
 como amigo y caballero.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

La misma decoracion de los actos anteriores.

ESCENA PRIMERA.

DON JOSE, MATILDE bordando.

JOSE. (Nada; no ha vuelto) *(saliendo por el fondo)*
(reparando en Matilde.) Matilde!

MAT. Con cuidado nos tenia!

JOSE. Gracias. Tuve que salir.

MAT. Que hacer alguna visita?..

JOSE. No señora.

MAT. No tuviera
 nada de extraño á fé mia.

JOSE. Es verdad.

MAT. Usted tendrá
 amigos aqui... y amigas..

JOSE. Amigas?

MAT. Siéntese usted. *(se sienta.)*

El motivo desearia
 saber de esa agitacion
 que en su semblante se pinta.

JOSE. Y yo, Matilde, la causa
 de su impensada alegria.

MAT. Lo mismo que siempre estoy.

JOSE. Yo con la tristeza misma.

MAT. No me estraña su esquivéz.

Ya sé que usted se fastidia
 al lado de las mugeres.

JOSE. Ya usted no nos abomina?

MAT. Si; pero al lado de usted
 mi libertad no peligrá.

JOSE. El fuego junto á la estopa...

MAT. Sospecho que usted delira.

No hay aqui estopa ni fuego.

JOSE. Yo soy la franqueza misma:

me parece que en usted
 para conmigo hay falsia,
 que dentro del corazon
 la llama de amor abriga,
 y que la divierte mucho
 mi credulidad sencilla.

Mas la pudiera decir...

pero razones me obligan
 á que calle, y evitarla

el rubor de otra mentira.

MAT. A otra que no fuese yo

le ofendiera su malicia.

Voy en pago de ella á darle

satisfaccion bien cumplida.

Usted que tanto me aprecia,

que conmigo simpatiza...

Si un consejo le pidiese,

con lealtad me le daria?

JOSE. Doy mi palabra de hacerlo.

MAT. Si yo como usted imagina

fuese hipócrita y faltase

á su amistad tierna y fina,

ni mi corazon le abriera,

ni á ella me entregaria.

JOSE. Hable usted.

MAT. Sola en el mundo;

velando por una niña

como mi hermana; aunque quiera

ser libre toda mi vida,

la felicidad de Eufemia

que depende de la mia...

todo á tomar un partido

desesperado me obliga.

Me es necesario acallar

del mundo vil las hablillas,

que siempre en mugeres solas

ceba su cobarde envidia.

JOSE. Y bien?

MAT. Será necesario

que yo me case algun dia!

Digamelo usted, y si

por el matrimonio opina,

mi mano le entregaré...

al primero que la pida.

JOSE. Apela usted á mi honor?

Yo no sé lo que la diga,

pero... bien; cátese usted

y dela Dios tanta dicha

como quiero para mi.

Cuidado con el que elija.

Si usted encontrase alguno ..

Como yo... inmodestia es mia...

MAT. Usted ha dicho que me ama.

JOSE. Y es verdad.

MAT. Quién lo creería!..

JOSE. Pero casarme no quiero,
ni puedo... mi suerte impia...
Usted no sabe la historia
del cuello de una camisa.

MAT. No es solicitar su mano...
alguno habrá que me diga:
«tienes buenos ojos.» Creo
que el primo hácia mi se inclina;
con él me puedo casar.

JOSE. Una cabeza perdida.

MAT. Sé de otro también...

JOSE. Y yo.

(Habla de don Pablo.)

MAT. Rica

es su familia, y él,
aunque joven todavía,
tiene un bello porvenir...
Pero espera mi hermanita: (se levanta.)
ya hablaremos otra vez.

JOSE. (Por qué mi pecho se agita?)

MAT. (Por qué me pesa dejarle?)

Con que... adios.

JOSE. Hasta la vista.

ESCENA V.

DON JOSE.

No he visto muger igual!
Dichoso será el que elija,
pero no será dichoso;
será como todas, vivora.

ESCENA III.

Dicho, DON CARLOS.

(declamando uno y otro sin repararse.)

CAR. Por qué al formar á los hombres
no les disteis, ¡oh Señor!
para amar á las mugeres
en vez de un corazon, dos?

JOSE. A qué tener esto aquí? (señalando al corazon)
No hubiera sido mejor
que ya que ojos nos dió el cielo
nos quitara el corazon?

CAR. Vamos, ó me pego un tiro,
ó me caso... con las dos.

JOSE. Ella otra victima quiere,
pero no he de ser yo. (pausa.)

CAR. Por qué mi madre al nacer
al moro no me llevó?

JOSE. Y qué me importa de nada?

CAR. Que no me llame Almanzor!

JOSE. Ya sufrirme mas no puedo.

CAR. De rabia estallando estoy!
Pepe! (viendose.)

JOSE. Carlos!

CAR. Me haces burla?

JOSE. Tú eres quien se burla; yo
no.

CAR. Estuviera muy mal hecho:
de bromas no tengo humor. (pausa)

JOSE. Tragiste los billetes?

CAR. Dice el administrador...
(marcharme ahora de Madrid!)

que el carruage se rompió;
que hoy no sale diligencia...
que la que vino volcó,
y que está Despeñaperros
con un lodazal atroz...
Pepe! Pepe! Mirame:
verdad que amarillo estoy?
No sientes estos latidos?
Pues son latidos de amor.

JOSE. Déjame!

CAR. Me quieres mucho?

JOSE. A qué?

CAR. Ten la precaucion
de que no haya arma ninguna
en donde me encuentre yo,
ni tigras, que capaz
soy en mi ciega pasion,
de darme una puñalada
por cada cual de las dos.

JOSE. No conoces que no tengo
gana de conversacion?

CAR. Pues adios, que yo entre tanto...
(á ver á Dominga voy.) (vase José.)

ESCENA IV.

DON CARLOS, DON PABLO con un cucurucho de dulces,
DON PANTALEON; ambos con un brazo vendado.

PAB. Buenos dias.

CAR. Bien venido,
joven ilustre y precoz!
Probaré del cucurucho. (le hace y vase.)

PAB. Que es el segundo, por Dios!

ESCENA V.

DON PANTALEON, DON PABLO.

PAB. Por mas que usted me aconseje
dejarlo para otro dia,
hoy la hablaré.

PAN. Y yo á la mia.
Y no creo que me deje
á la luna de Valencia.

PAB. Mireme usted.

PAN. Y usted á mi.

PAB. Estoy elegante?

PAN. Si.

PAB. Bah! Y qué busca la muger?
Posicion... riqueza... gusto...
pues los dos llenamos, justo,
cuanto puede apetecer.

Grave usted, voluminoso,
académico, insinuante;
yo joven, guapo, elegante,
hombre á la moda, chistoso.

PAN. Solo temo que esas gentes
que han venido á incomodarnos,
pretendieran desbancarnos.

PAB. Bah! les son indiferentes.
Ya el amigo del primito
nos dijo despues del duelo:
átame usted el pañuelo;
que no le importaba un pito
Matilde. Buena estocada!
Tuvo momentos felices!
A poco mas, sin narices
me deja, y en la estacada.
Me causó el lance molestia,

pero ya de mi hablarán,
y todos me temblarán.

PAB. Modestia, amigo, modestia,
que lleva impresa en la faz
esa marca y le está bien:
yo aquí la llevo también
por haber metido paz.

PAB. Gracias.

PAN. Y en esta ocasion
¿cómo á esas filis hablamos,
y cómo nos presentamos
en tan triste situacion?

PAB. Una idea... Carlos mismo
por mí á Matilde hablará...
que ya no nos pegará.

PAN. Fuera ya mucho heroismo!

PAB. Viene aquí.

PAN. No será santo,
y... es comision peligrosa...
Si ocurriese alguna cosa...
yo buscaré á Eufemia en tanto.

ESCENA VI.

DON PABLO, DON JOSE.

JOSE. Que no pueda estar tranquilo
sin saber por qué!

PAB. Un momento.

JOSE. Don Pablo, cuál es su intento?

PAB. (El alma tengo en un hilo!)

Ruego á usted tenga paciencia.

Usted no ama á las mugeres

y yo cifro en estos seres

la ventura, la existencia.

Siempre han sido mi pasion,

que aunque usted me vé tan mozo,

y que no me apunta el bozo,

me apunta ya el corazon.

Gracias á que la fortuna

de mi papá es muy brillante,

siempre afortunado amante

no se me negó ninguna;

y con varios pareceres

he gozado con mil nombres,

de la amistad de los hombres,

del amor de las mugeres.

En el tiempo que ha pasado

desde que nos conocemos,

también me parece que hemos...

que hemos... pues, simpatizado.

JOSE Si.

PAB. De mis prendas mencion

hice, que usted dará curso,

y pues acabé el discurso,

ahí va la interpelacion.

Entre las bellas que trato,

vale mas que todas, una;

en ella solo se aduna

talento, virtud, recato.

Yo no la parezco mal;

me ha dado alguna esperanza,

y ademas, mucho se alcanza

con mi gracia natural.

Aunque he sido y soy voluble,

de ello mi pasion abjura,

quiero unirme á esa hermosura

con el lazo indisoluble.

JOSE. Y á mí, qué? Con qué derecho

me viene á contar su historia?

Si esa muger es su gloria,
llévesela... y buen provecho.

PAB. (Malo!) Señor... no acabé.

JOSE. Pues acabemos... qué diablo!

PAB. Tenga usted calma.

JOSE.

Don Pablo!

PAB. Pero...

JOSE. (Lo que hablo no sé.)

Qué es ello?

PAB.

Que usted la diga

mi pasion, porque es la bella

Matilde.

JOSE.

Ya sé que es ella.

PAB. Y siendo de usted amiga,

la pinta mi amor furioso

y mi abrazadora llama;

y si confiesa que me ama,

seré feliz y su esposo.

JOSE. Y usted no tiene su boca?

PAB. Es un favor de amistad.

JOSE. (Lo que antes me habló!) Es verdad,

don Pablo, hacerlo me toca.

(Asi este desasosiego

comprenderé si es amor.)

Yo la hablaré en su favor.

PAB. A preguntar vendré luego.

Y no olvide que es muy casta;

no hable de mi travesura,

si no asi... de mi figura,

del talento.

JOSE.

Basta, basta.

ESCENA VII.

DON JOSE.

Bonito papel el mio!

Interesarme por ese

mono! Y aunque me pese...

de mi gravedad me rio!

Si el que se casa, y me fundo,

á la larga ó á la corta

es infeliz, qué me importa

que se case todo el mundo?

Yo por mi fatal estrella,

aunque en estremo la amára,

que no la amo, no lograra

poder casarme con ella.

ESCENA VIII.

DON JOSE, MATILDE.

MAT. Don Carlos?

JOSE. (Ella es! No puedo

hablarla... (va á salir.)

MAT.

Se va usted así?

JOSE. Que molestaba crei.

MAT. (Pálido está!)

JOSE.

(Me dá miedo.

Lo he prometido... adelante.)

Señora...

MAT.

Está usted temblando!

JOSE. Estoy malo.

MAT.

Desde cuando?

JOSE. Desde... hace un instante.

MAT. No será la causa yo.

JOSE. Me parece... creo que si.

MAT. Qué dice usted? Ay de mí!

JOSE He dicho que usted? Pues, no.

(pausa y vuelve á la escena desde el fondo despues

de hacer como que se marcha.)
 Los diablos para triunfar (con rabia.)
 de los débiles mortales,
 con caretas celestiales
 suelen su rostro ocultar,
 y francamente diré,
 aunque saberlo me aterra,
 que no hay careta en la tierra
 mas bella que la de usted.

MAT. Gracias... Pero sepa yo...
 JOSE. Déjeme usted acabar,
 una vez que principiar
 tal trabajo me costó.
 Es natural, las mugeres
 como tienen esos ojos,
 y como causan enojos
 envueltos entre placeres,
 y hacen dengues y monadas,
 y juegan el abanico,
 y tienen tan suelto el pico,
 y están tan bien adornadas,
 suelen pensar, ya se vé,
 que todo hombre las adora...
 Se equivoca usted, señora,
 á mi no me gusta usted.

MAT. Estraño la libertad
 con que se atreve á esplicarse!
 JOSE. Creo que el enamorarse
 es... una barbaridad.

MAT. Habla usted con tal calor
 que no le entiendo, á fé mia:
 cualquiera sospecharia
 que le tengo á usted amor.
 Ya se vé, los hombres todos,
 y á nadie quiero escluir,
 para poder aturdir
 á una muger, tienen modos...
 Con esa verbosidad
 y ese varonil donaire...
 y esas maneras, y ese aire
 de... de notabilidad!
 Se figuran, ya se vé,
 que es obligacion amarlos...
 Se equivoca usted, don Carlos,
 que yo no le quiero á usted.

JOSE. Cómo! (conteniéndose.) Mejor que mejor!
 Yo no vine á enamorarla,
 sino encargado de hablarla
 de otro que la tiene amor.

MAT. Es comision muy honrosa;
 nunca lo creyera á fé,
 me alegre.

JOSE. Qué quiere usted?
 No sirvo para otra cosa.

MAT. Y quién es ese mortal?
 JOSE. Un necio.

MAT. Tanto rigor!
 JOSE. Don Pablo!

MAT. Procurador
 es usted original!

JOSE. El la tiene á usted pasion;
 de usted pretende ser dueño...
 el bárbaro! Y yo me empeño.
 Ya cumpli mi comision.

MAT. Bien!

JOSE. Tendrá usted un tirano.

MAT. Tanto por su amor me implora...
 JOSE. A los pies de usted, señora.
 A Dios.

MAT. Beso á usted la mano.
 (van cada uno á sus respectivos cuartos y en el dintel se detienen.)

MAT. Carlos.
 JOSE. Matilde!

MAT. Olvidó
 algo?

JOSE. Nada... Si... y usted?

MAT. Tambien
 JOSE. Lo que era sabré?

MAT. No puedo.
 JOSE. Tampoco yo.

MAT. Pues callaremos los dos.
 JOSE. Callaremos... Parto ahora
 para Sevilla, señora;
 á los pies de usted.

MAT. A Dios. (vanse.)

ESCENA IX.

DON PANTALEON.

Vamos, esto es insufrible!
 La he buscado en el jardin
 y no está. Si será infiel
 á mi amor? Ahí está el *quid*.
 Si preferirá á mi facha
 la de algun chisgaravis,
 la de algun ente ridiculo
 que no conozca el latin,
 y aunque la ciencia no hubiese
 qué me consta que hay en mi?
 Hoy me he mirado al espejo
 y no soy ningun mandril.
 Qué habrá hecho don Pablito!
 Estropearlo, que al fin
 en no teniendo *intelecto*
 el hombre es un zascandil.

ESCENA X.

Dicho, DON PABLO, con un ramo en la mano.

PAB. Diga usted, don Pantaleon,
 sabe usted á dónde he de ir
 para encontrar á Matilde?
 Toque usted, toque usted aqui;
 no siente usted como late?
 Ya la han hablado por mi.

PAN. Congratulámini... Pero,
 vió usted á mi Serafin?

PAB. No, pero de ella me habló
 hace poco en el jardin
 su primo; tambien la quiere.

PAN. No me importa ese Amadis.

PAB. Cuidado no debe darle
 porque poco ha de vivir;
 le busca para matarle
 un sargentazo cerril;
 ya debe haberle cogido;
 habrá la de San Quintin.

PAN. Aqui se *apropincua* Eufemia.

PAB. Y Matilde! Soy feliz.

ESCENA XI.

Dichos, MATILDE, EUFEMIA.

MAT. Señores...
 PAN. Con su presencia
 venturosos nos juzgamos,
 máxime cuando esperamos

nos concedan una audiencia.
PAB. Dálías, claveles, don diegos,
(dándola el ramo)
 francesillas, amapolas,
 como mi lengua ellas solas
 pintan mis amantes fuegos.
PAN. Cual el párbulo gentil
 no hiperbolizo en amores,
 para qué regalar flores
 á tan floreciente abril?
MAT. Gracias.
EUF. Gracias.
MAT. Qué ocasion..
PAN. Por la paz me han arañado:
 él por valiente ha quedado...
 yo he llevado el coscorrón.
MAT. Sentimos tales reveses.
PAN. La causa de mi visita
 es que á la bella Eufemita
 adoro hace cuatro meses.
 Mi rostro y mi cuerpo es sano,
 no soy muy mal parecido;
 y si no soy un Cupido,
 tampoco soy un Vulcano.
 Aun no he llegado á la edad
 en que falta la salud,
 y en que pide el ataud
 guardar nuestra vanidad.
 Yo soy primer anticuario
 de las fieras de Bohemia,
 y miembro de la Academia
greco-rusa del hosario.
 Con estas prendas, que en vano
 me negará el mundo entero,
 supuesto que á Eufemia quiero,
 vengo á ofrecerla mi mano.
Ecce homo. No pierda ripio,
 que el ser soltera es gran zumba,
 no baje usted á la tumba
sicut erat in principio.
Dixi... y respóndame usted.
EUF. Yo me quisiera evitar...
PAN. La respuesta me ha de dar
 terminante.
PAB. Que la dé.
EUF. Son propuestas lisongeras,
 mas no es posible entendernos:
 tiene usted sesenta inviernos,
 y yo veinte primaveras.
 Realizarlas es quimera;
 sentiré, si á mal lo toma;
 bien se está San Pedro en Roma;
 usted libre, y yo soltera.
PAN. Ese desaire escuché
 cuando mi afán la consagro,
 y hago el favor, el milagro
 de enamorarme de usted!
EUF. Yo siento... aquí se le estima.
PAN. *Sufficit,* basta de ultraje;
 voy á emprender un viaje.
PAB. Y dónde va usted?
PAN. A Lima,
 á Filadelfia, á Pekin...
 nadie me lo ha de estorbar.
 Cómo ha de saber amar
 usted, que no habla latin!

ESCENA XII.

Dichos, menos DON PANTALEON

PAB. Ja, ja! qué lance tan chusco!
 Pobre viejo... ja, ja, ja!
 que petulante que esta!
 Yo, Matilde, no me ofusco;
 asi nunca me atreviera
 á ofrecer mi blanca mano,
 á no ballarme de antemano
 fijo de que hay quien la quiera.
 Ya don Carlos la hablaria...

MAT. Si, y que le hace, me parece,
 la justicia que merece.

PAB. Es decir que será mia?

ESCENA XII.

Dichos, DON JOSE.

MAT. No: mas ya que mediador
 ha sido este caballero,
 á quien él me diga, quiero.
 Carlos, merece mi amor?

JOSE. Señora!...

PAB. Dirá que si.

MAT. No dá usted contestacion?

JOSE. Mandar en su corazon
 no es cosa posible en mi.
 El recuerdo de este dia
 me colmará de amargura,
 tenga usted mucha ventura,
 aunque yo pierda la mia.
 Y nada mas la diré,
 perdon la quiero pedir;
 me vi obligado á mentir;
 yo soy su primo de usted.

MAT. Ah!

JOSE. A las mugeres sin tasa
 odié cual nadie jamás;
 pero ahora las odio mas
 porque ahora el amor me abrasa.
 A Dios, señora.

MAT. Un momento.

Creo que causa no di
 para que se marche asi,
 y nos cueste un sentimiento.
 De su conducta me quejo;
 soy una débil muger:
 si antes amistad, deber
 es ahora darme consejo.

PAB. Mi mano es esta. Ya está.

MAT. Usted por mi dicha vea:
 para el que quiera que sea,
 primo, para ese será.

(cogiendola las manos, y con la mayor alegría)

JOSE. Matilde, nunca crei
 que tal dicha lograria.
 Cuanto las aborrecia,
 tanto te he de amar á ti.

PAB. Cómo!

MAT. Por fin habló usted.

PAB. Arderá la casa toda!

EUF. Irá á la boda! *(á don Pablo.)*

JOSE. *(con sentimiento, y retirándose.)* Esta boda
 es imposible.

MAT. Por qué?

JOSE. Ya es de llanto y no de risa
 la que olvidó mi memoria,
 burlesca y trágica historia

del cuello de una camisa.
No soy libre.

MAT. Cielos!
JOSE Oh!

ESCENA XIII.

Dichos, DON CARLOS.

CAR. Un abrazo!

JOSE. Lo del cuello
cuenta.

CAR. Pues estoy en ello.

JOSE. Cuenta. (*se sienta.*)

PAB. Y aqui sobro yo.

ESCENA ULTIMA.

Dichos, menos DON PABLO.

CAR. Corriente : despues contigo
de este negocio hablaré;
en tanto, serenáte...
que vale mucho un amigo.
En la villa de Antequera,
donde este lance pasó,
un joven se enamoró
de una linda costurera.
Ella aceptó á tal amante,
y se dieron en tributo
un «ay!» á cada minuto,
un «te adoro!» á cada instante.
Y aqui terminára el cuento,
si por su destino insano,
no llegase alli un su hermano,
feroz, adusto y sargento.
Supo el nene que su hermana
andaba en lances de amor,
y echó llaves con rigor
á la puerta y la ventana.
El galan, que no era tonto,
buscó varias ocasiones
para que sus corazones
salieran del susto pronto.
Pero hablarla era locura;
tambien imposible verla,
y por no comprometerla,
quiso unirse á su hermosura.
Mas tanto odiaba al hermano,
que con él no quiso hablar;
y la pretendió robar
y darla despues su mano.
Para ello con muchas prisas
donde ella cosia entró,
y hacerse al punto mandó
dos docenas de camisas,
y sin caer nadie en ello,
en la muestra que le daba,
la promesa le enviaba
cosida dentro del cuello.
Del rapto llegó la noche;
era de diciembre impio...
temblaba de amor... y frio
el galan dentro de un coche.
Mas de esperar ya cansado,
subió en su ciega locura,
y vió por la cerradura
lo que no es para contado.
Se abrazaban con afan
ella y el feroz sargento...
escuchó el joven atento...

y eran hermanos... de Adan.
Mi amigo huyó de Antequera;
el sargento huyo tras él,
porque sorprendió el papel
á la bella costurera.
Y por último, señoras...
con ese hombre me he entendido,
quedando todo concluido
apenas hace dos horas...
(*á José.*) Vuelva á tus labios la risa,
tú firmaste una promesa...
yo te la devuelvo ilesa
en el cuello de camisa.
Si estrafalaria es la historia,
no hay mas medio que aguantarla;
á mi me han hecho contarla;
aqui paz y despues gloria.

JOSE. Tú me has vuelto la ventura!
De abrazarte tengo empeño;
soy libre, y quiero ser dueño
de esta divina hermosura.

CAR. Con que te casas! Corriente...
no le envidio la ganancia...
Casarse exige constancia
y... es un tonto, francamente.
(*al público.*) Tambien casarme deseo...
Y lo hiciera sin pesar,
si me pudiera casar...
con cuantas mugeres veo...
Dispensad... no he dicho nada...
perdon pido humildemente:
yo me haré mas consecuente
si me dais una palmada.

FIN DE LA COMEDIA.

Gobierno de la provincia de Madrid. — Madrid 22 de diciembre de 1852. Examinada por el señor censor de turno y de conformidad con su dictámen, puede representarse. El gobernador — Ventura Diaz.

MADRID, 1852.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, núm. 13.

Los cabezudos ó dos siglos después, t. 1.	2	7	Los misterios de París, primera parte, t. 6 c.	6	14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
La Calumnia, t. 5.	3	6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16	No mas comedias, o. 3.	3	5	Una broma pesada, t. 2.	3	5
-Castellana de Laval, t. 3.	2	9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2	14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	5	7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
-Cruz de Malta, t. 5.	2	8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2	5	No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	4	Un día de libertad, t. 3.	7	4
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5	-Mendiga, t. 4.	6	8	Ni por esas!! o. 3.	5	4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5
-Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.	2	8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11	Ni tanto ni tan poco, t. 5.	4	4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5	4
Los Contrastes, t. 1.	2	5	-Opera y el sermón, t. 2.	3	6	Ojo y nariz!! o. 1.	1	3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	5	8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8	Una conspiración, o. 1.	1	5
-Cocinera casada, t. 1.	3	4	Los pecados capitales. Magia, o. 7	9	9	Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1	1	Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6	-Percances de un carlista, o. 1.	5	9	Percances de la vida, t. 1.	2	4	Una actriz improvisada, o. 1.	2	5
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7	-Penitentes blancos, t. 2.	5	3	Perder y ganar un trono, t. 1.	3	11	Un tío como otro cualquiera, o. 1.	2	4
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2	7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	15	Paraguas y sombrillas, o. 1.	5	12	Un molino contra Esquilache, o. 3.	2	9
La cantinera, o. 1.	1	6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	5	6	Perder el tiempo, o. 1.	2	5	Un corazón maternal, t. 5.	2	5
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2	5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Un viaje á América, t. 5.	2	8
-Calderona, o. 5.	5	8	La pupila y la péndola, t. 1.	2	6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
-Condesa de Senecey, t. 3.	3	4	-Prolegida sin saberlo, t. 2.	1	6	Per no escribirle las señas, t. 1.	3	3	Una estocada, t. 2.	2	6
-Caza del Rey, t. 1.	2	6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	4	7	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	3	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
-Capilla de San Magin, o. 4.	5	4	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7	Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3	4
-Cadena del crimen, t. 5.	5	9	La Posada de Currillo, o. 1.	2	3	Por tenerle compasion, t. 1.	2	4	Un casamiento provisional, t. 1.	5	7
-Campanilla del diablo, t. 4 y p. Magia.	5	13	-Perla sevillana, o. 1.	3	3	Por quinientos florines, t. 1.	5	4	Una audiencia secreta, t. 5.	2	9
Los celos, t. 3.	3	5	-Primer escapatoria, t. 2.	3	3	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	5
Las cartas del Conde-duque, t. 2	4	7	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3	3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4	Un mal padre, t. 5.	4	4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5	Percances matrimoniales, o. 3.	3	5	Un rival, t. 1.	1	4
-Casa en rifa, t. 1.	2	3	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10	Por casarse! t. 1.	2	3	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
-Doble caza, t. 1.	2	6	-Quinta en venta, o. 3.	1	5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6	Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
Los dos Fóscares, o. 5.	4	11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4	Por camino de hierro! o. 1.	3	7	Una intriga de modistas, t. 1.	8	8
La dicha por un anillo, y mági-co rey de Lidia, o. 3. Magia.	4	9	Lo que está de Dios, t. 3.	3	6	Por amar perder un trono, o. 3.	5	6	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	5	La Reina Sibila, o. 5.	2	6	Pecado y penitencia, t. 3.	2	4	Un imposible de amor, o. 3.	3	5
-Dos cerrajeros, t. 5.	2	22	-Reina Margarita, t. 6 c.	7	17	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2	8	Una noche de enredos, o. 1.	2	5
Las dos hermanas, t. 2.	3	5	-Rueda del coquelismo, o. 3.	2	4	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2	Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Los dos ladrones, t. 1.	1	5	-Roca encantada, o. 4.	2	6	Por un saludo! t. 1.	1	5	Una causa criminal, t. 5.	6	6
-Dos rivales, o. 3.	2	9	Los reyes magros, o. 1.	5	8	Quien será su padre? t. 2.	2	5	Una Reina y su favorito, t. 5.	5	16
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	8	La Rama de encina, t. 5.	2	10	Quien reirá el último? t. 1.	1	4	Una encomienda, o. 2.	1	11
-Dos emperatrices, t. 3.	3	8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8	Querer como no es costumbre, o. 4.	3	5	Una romántica, o. 1.	2	5
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3	-Selva del diablo, t. 3.	1	15	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
-Dos maridos, t. 1.	3	3	-Serenata, t. 1.	3	5	Quien á hierro mata... o. 1.	2	7	Un enlace desigual, o. 5.	4	5
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2	4	-Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Los dos condes, o. 3.	2	6	-Sombra de un amante, t. 1.	2	5	Rabia de amor!! t. 1.	2	3	Una crisis ministerial, t. 1.	2	15
La esclava de su deber, o. 3.	2	3	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2	7	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	7	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4	7
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7	-Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3.	1	14	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3	6	Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1.	2	4
Los falsificadores, t. 3.	3	8	La taza rota, t. 1.	2	3	Ricardo el negociante, t. 3.	5	6	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
La feria de Ronda, o. 1	2	8	-Tercera dama-duende, t. 5.	1	11	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	4	5	Un Poeta, t. 1.	2	5
-Felicidad en la locura, t. 1.	1	5	Toca azul, t. 1.	1	5	Rita la española, t. 4.	5	5	Un hombre de bien, t. 2.	6	6
-Favorita, t. 4.	5	10	Los Trabucáires, o. 5.	9	14	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	2	7	Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
-Fineza en el querer, o. 3.	1	5	-Ultimos amores, t. 2.	2	14	Ricardo y Carolino, o. 5.	2	10	Una preocupación, o. 4.	3	6
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	14	La Vida por partida doble, t. 1.	6	18	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	6	Un tio en las Californias, t. 1.	2	5
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14	-Viuda de 15 años, t. 1.	3	2	Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4	Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6	18	-Victima de una vision, t. 1.	4	5	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	3	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 4.	5	4
-Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	4	-Viva y la disunta, t. 1.	1	3	Santi boniti barati, o. 1.	2	4	Un héroe del Arapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 2.	2	6
-Gloria de la muger, o. 3.	2	4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5	Ser amada por si misma, t. 1.	1	3	Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
-Hija de Cromuel, t. 1.	2	5	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	9	Siliar y vencer, ó un día en el Escorial, o. 1.	3	4	Una cadena, t. 5.	2	8
-Hija de un bandido, t. 1.	1	4	Muerto civilmente, t. 1.	2	10	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11	Una Noche deliciosa, t. 1.	2	2
-Hija de mi tio, t. 2.	5	2	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
-Hermana del soldado, t. 5.	2	9	Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7	Ya no me caso, o. 1.	1	5
-Hermana del carretero, t. 5.	2	10	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	6	16	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5			
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	5	8	Trapiondas por bondad, t. 1.	3	7			
La hija del regente, t. 3.	3	13	Mateo el veterano, o. 2.	4	12	Todos son raptos, zarz. o. 1.	2	11			
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9	Marco Tempesta, t. 3.	2	5	Tia y sobrina, o. 1.	3	4			
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16	Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	3	9			
-Herencia de un trono, t. 5.	3	11	Margarita de York, t. 5.	3	11	Valentina Valentona, o. 4.	2	7			
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3	3	Maria Remont, t. 3.	4	7	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4	11			
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	4	Un buen marido! t. 1.	1	3			
La honra de mi madre, t. 3.	3	5	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	4	10	Un cuarto con dos camas, t. 1.	1	3			
-Hija del abogado, t. 2.	2	5	Monge Seglar, o. 5.	3	7	Un Juan Lanás, t. 1.	2	8			
-Hora de centinela, t. 1.	2	8	Miguel Angel, t. 3.	2	11	Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5			
-Herencia de un caliente, t. 2.	1	4	Megani, t. 2.	2	6	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	1			
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7	Maria Calderon, o. 4.	2	8	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3			
La ilusion ministerial, o. 3.	3	9	Mariana la vivandera, t. 5.	3	9	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	2			
-Joven y el zapatero, o. 1.	2	3	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	15	Un Pariente millonario, t. 2.	3	6			
-Juventud del emperador Carlos V, t. 2.	2	3	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	7	Un Avaro, t. 2.	2	4			
-Jorobada, t. 1.	1	5	Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 3.	1	12	Un Casamiento con la mano izquierda, t. 3.	2	4			
-Ley del embudo, o. 1.	4	4	Maruja, t. 1.	2	4		4	11			
-Linosna y el perdon, o. 4.	2	6	Ni ella es ella ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.	4	4		4	11			
-Loca, t. 4.	5	4	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	3		4	11			
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	11	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3	9		4	11			
-Muger eléctrica, t. 1.	2	3	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4	8		4	11			
-Modista alfez, t. 2.	3	6	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	4	11		4	11			
-Mano de Dios, o. 3.	2	7									
-Moza de meson, o. 3.	5	12									
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6									
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3									
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9									
La muger de un proscrito, t. 5.	3	6									
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5	8									
La mano derecha y la mano izquierda, t. 4.	3	11									

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185.
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
 Calle del Duque de Alba, n. 13.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute. Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con br. mas, t. 1.	3	5	—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	10	—buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvidado, t. 5.	2	9
A. cu. ir. tel. desde el convento, t. 3.	3	9	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	—ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	9
A. un juez Tembleque y Madrid, t. 3.	3	15	El aviso al público ó economista, 2.	2	5	—huérfana de Flandes ó dos madres, t. 3.	3	5	Pobre mártir! t. 3.	3	5
A buen tiempo un desengaño, o. 1.	1	3	—rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, z. 1.	1	6	Pobre madre! t. 3.	1	7
A Muñila! con dinero y esposa, t. 1.	1	4	—rey niño, t. 2.	2	5	La conciencia, t. 5.	5	12	Para un apuro un amigo, o. 1.	2	3
Ah!! t. 1.	1	3	—Rey. Pedro I, ó los conjurados.	4	8	— hechicera, t. 1.	1	4	Pagars del esterior, o. 3.	3	4
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	2	3	— marido por fuerza, t. 3.	2	6	— hija del diablo, t. 3.	2	4	Por un garro! t. 1.	1	4
Apostata y traidor, t. 3.	3	6	El amor á prueba, t. 1.	2	5	— desposada, t. 3.	3	4	Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1.	2	5
Agustin de Rojas, o. 3.	3	10	— asno muerto, t. 3 y pr. ó los dos.	3	10	Lo que son hombres!! t. 3.	3	3	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	5	12
Abenabó, o. 3.	3	8	— Vicario de W. de Sevilla, t. 1.	1	5	Lino y Lana, z. 1.	1	7	Rocio la buñolera, o. 1.	1	9
Amores de sopetón, o. 3.	3	5	— El bien y el mal, o. 1.	1	5	Las hijas sin madre, t. 5.	5	4	Sara y la criolla, t. 5.	5	7
Amor y abnegación, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	El ángel malo, las yerbas y el vale, t. 6. c.	6	13	La Czarina, t. 5.	5	6	Subir como la espuma, t. 3.	3	6
A caza de un yerno! t. 2.	2	5	— genio de las minas de oro, mi- gia, o. 3.	3	9	— Virtud y el vicio, t. 3.	3	2	Simon el veterano, t. 4 pról.	4	10
Amor y resignación, o. 3.	3	2	En todas partes cuecen habas, o. 1.	1	5	— cuestion es el trono, t. 4.	4	5	Satanás! t. 4.	4	11
Bodas por ferro-carril, t. 1.	1	3	El parto de los montes, o. 2.	2	5	— despedida ó el amante á dieta, 1.	1	5	Samuel el Judío, t. 4.	4	13
Beso á V. la mano, o. 1.	1	3	— que de ageno se viste, o. 1.	1	5	Lo que quiera mi muger, t. 1.	1	3	Será posible? t. 1.	1	3
Blas e l'armero, ó un veterano de Julio, o. 5.	5	9	— carnava de Nicoses, o. 3.	3	8	Las dos primas, o. 1.	1	2	Soy mu... bonito, o. 1.	1	3
Berta la flamenco, t. 5.	5	11	— ryo de Andalucía, o. 4.	4	12	La codorniz, t. 4.	4	2	Séa V. amable, t. 1.	1	3
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	7	11	— Tintero de Madrid, o. 1.	1	2	— Ninfa de los mares, Magia o. 3.	3	8	Tres pájaros en una jaula, t. 1.	1	3
Consecuencias de un peinado, t. 3.	3	8	— Es la chachi, z. o. 1.	1	2	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5. pról. y epil.	5	15	Tres monojas de una mona, o. 3.	3	3
Cuento de no acabar, t. 1.	1	2	El tortillo de la Condesa, t. 1.	1	2	La peste negra, t. 4 y pról.	4	3	Tentaciones!! z. 1.	1	3
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3	— El médico de los niños, t. 3.	3	5	— cosa urgente! t. 1.	1	5	Tres á una, o. 1.	1	3
46 mugeres para un hombre, t. 1.	1	4	Es V. de la boda, t. 3.	3	7	— muger de los huevos de oro, t. 1.	1	5	Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	1	3
Conspirar contra su padre, t. 5.	5	10	Fé, esperanza y Caridad, t. 3.	3	8	— Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	3	8	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	1	3
Celos maternales, t. 2.	2	3	Favores perjudiciales, t. 1.	1	3	Lo que falta á mi muger, t. 1.	1	3	Tú es jasta que me ensae, o. 1.	1	3
Calavera y preceptor, t. 3.	3	5	Gonzalo el bastardo, o. 3.	3	9	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	4	10	Viva el absolutismo! t. 1.	1	3
Como marido y comorriante, t. 1.	1	2	Hablar por boca de ganso, o. 1.	1	2	— sencillez provinciana, t. 1.	1	3	Viva la libertad! t. 4.	4	3
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	1	2	Haciendo la oposicion, o. 1.	1	2	— torre del águila negra, o. 4.	4	3	Una muger cual no hay dos, o. 1.	1	3
Curro Bravo el galitano, o. 3.	3	5	Homopitamentos, t. 1.	1	2	— flor de la canela, o. 1.	1	3	Una suegra, o. 1.	1	3
Chaquetas y fraques, o. 2.	2	6	Hija Providencial, o. 3.	3	5	Los celos del tío Macaco, o. 1.	1	2	Una suegra, o. 1.	1	3
Con título y sin fortuna, o. 3.	3	6	— Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3	La venganza mas noble, o. 3.	3	2	Un hombre célebre, t. 3.	3	4
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7	La serrana, z. 1.	1	2	Una camisa sin cuello, o. 1.	1	3
Dos familias rivales, t. 5.	5	8	Juan el cochero, t. 6. c.	6	8	Las dos bodas, descubierta, o. 1.	1	3	Un amor insoportable, t. 1.	1	3
Don Ruperto Sulebrin, comedia zarz., o. 2.	2	12	Jocó, ó el orang-utang, t. 2.	2	5	Los toros de Puerto, z. 1.	1	3	Un ente susceptible, t. 1.	1	3
D. Luis Olorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	3	20	Juzgar por las apariencias, ó una miraña, o. 2.	2	3	La sal de Jesus, z. 1.	1	2	Una tarde aprovechada, o. 1.	1	3
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	Jaque al rey, t. 5.	5	7	Lola la gaditana, z. 1.	1	2	Un suicidio, o. 1.	1	3
D. Eodrújulo, z. 1.	1	1	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	1	2	La velada de San Juan, o. 2.	2	3	Un viejo verde, t. 1.	1	3
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La infancia Oriuna, o. 3 magia.	3	15	La eleccion de un alcalde, o. 1.	1	2	Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	3	10
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3	7	— pluma azul, t. 1.	1	2	Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7. c.	7	3	Un soldado voluntario, t. 3.	3	7
Droguero y confitero, o. 1.	1	3	— batelera, zarz. 1.	1	2	La política de los partidos, o. 3.	3	5	Un agente de teatros, t. 1.	1	3
Desde el tejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.	5	8	— dama del oso, o. 3.	3	5	— cigarrera de Cádiz, o. 1.	1	2	Una venganza, t. 4.	4	10
Don Currilo y la cotorra, o. 1.	1	3	— ruca y el canamazo, t. 2.	2	6	— La mensajera, o. 2, ópera.	2	4	Una esposa culpable, t. 1.	1	3
De todas y de ninguna, o. 1.	1	3	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	5	3	Un gallu y un pollo, t. 1.	1	3
D. Rufio y Doña Termola, o. 1.	1	2	Los votos de D. Trifon, o. 1.	1	2	La cuestion de la botica, o. 3.	3	6	Una base constitucional, t. 1.	1	3
De quien es el niño, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	1	2	Leopoldina de Nivara, t. 3.	3	8	Ultimo á Dios!! t. 1.	1	3
El día de mayo!! o. 3.	3	10	La cabana de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6. c.	6	15	La novia y el pantalon, t. 1.	1	3	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 3.	3	4
El diablo al callo, o. 1.	1	2	— Lucía, o. 1.	1	2	La boda de Gerasio, t. 1.	1	2	Un viage alrededor de mi muger, t. 1.	1	3
El espantajo, t. 1.	1	2	— Lucía, o. 1.	1	2	La diplomacia, o. 3.	3	4	Un doctor en dos tomos, t. 3.	3	4
El marido clavara, o. 3.	3	5	— Lucía, o. 1.	1	2	La serpiente de los mares, t. 7. c.	7	11	Urganda la desconocida, o. má- gia, 4.	4	12
El camino mas corto, o. 1.	1	2	— Lucía, o. 1.	1	2	Lo que son suegras, t. 1.	1	2	Una pantera de Java, t. 1.	1	3
El quince de mayo, zarz. o. 1.	1	3	— Lucía, o. 1.	1	2	Maria Rosa, t. 3 y pról.	3	10	Un marido buen mozo, y uno feo, 1.	1	3
Economías, t. 1.	1	2	— Lucía, o. 1.	1	2	— Miridoto y muger bonita, t. 1.	1	2	Muses el ruido que las nueces, t. 1.	1	3
El cuello de un camisa, o. 3.	3	7	— Lucía, o. 1.	1	2	Maria Simón, t. 3.	3	8	Zarzuelas con musica, propiedad de la Biblioteca.		
El biolón del diablo, o. 1.	1	2	— Lucía, o. 1.	1	2	— Margarita Gutier, ó la dama de las camelias, t. 3.	3	10	Geroma la castañera, o. 1.	1	3
El amor por los balcones, zar. 1.	1	3	— Lucía, o. 1.	1	2	— Mi muger no me espera, t. 1.	1	2	El biolón del diablo, o. 1.	1	3
El marido ocupado, t. 1.	1	2	— Lucía, o. 1.	1	2	— Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	5	9	Todos son raptos, o. 1.	1	3
El honor de la casa, t. 5.	5	7	— Lucía, o. 1.	1	2	— Martin el guarda-costas, t. 4 y P.	4	12	La paga de Navidad, o. 1.	1	3
Elena, o. 3.	3	11	— Lucía, o. 1.	1	2	— Mas vale llegar á tiempo que ron- dar un año, o. 1.	1	3	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.	1	3
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	7	— Lucía, o. 1.	1	2	— Mis vale maña que fuerza, o. 1.	1	3	La balatera, t. 1.	1	3
El príncipe del Emperador, t. 3.	3	10	— Lucía, o. 1.	1	2	— Maria Simon, t. 3.	3	8	Pero Grullo, o. 2.	2	3
El cielo y el inferno, magia, t. 5.	5	11	— Lucía, o. 1.	1	2	— Maria Leckzinska, t. 5.	5	9	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.	1	3
El yerno de las espinacas, t. 1.	1	2	— Lucía, o. 1.	1	2	— Narciso, o.	1	2	La venta del Puerto, ó Juanito, el contrabandista, zarz. 1.	1	3
El judío de Venecia, t. 5.	5	14	— Lucía, o. 1.	1	2	— No te fies de amistades, t. 3.	3	8	El amor por los balcones, zarz. 1.	1	3
El olivino, t. 2.	2	4	— Lucía, o. 1.	1	2	— Nilesalta ni le sobra á mi muger 1.	1	3	El tío Pinini, 1.	1	3
El amor en verso y prosa, t. 2.	2	5	— Lucía, o. 1.	1	2	— No darse de compadres, o. 1.	1	3	La fábrica de tabacos, 2.	2	3
El ahorcado!! t. 5.	5	10	— Lucía, o. 1.	1	2	— Ola pava y yo, ó ni yo ni la pa- va, t. 1.	1	2	El 15 de mayo, 1.	1	3
El tío Pinini, zarz. 1.	1	6	— Lucía, o. 1.	1	2	— Oh!! t. 1.	1	2	D. Eodrújulo, 1.	1	3
El tesoro del pobre, t. 3.	3	11	— Lucía, o. 1.	1	2	— Papeles cantan, o. 3.	3	8	El tío Carando, 1.	1	3
El lapidario, t. 3.	3	11	— Lucía, o. 1.	1	2	— Pedro el marino, t. 1.	1	2	Lino y Lana, 1.	1	3
El juente en sangrentado, o. 3.	3	11	— Lucía, o. 1.	1	2	— Por un retrato, t. 1.	1	2	Tentaciones! 1.	1	3
El tío Carando, z. 1.	1	6	— Lucía, o. 1.	1	2	— Pagar con favor agraviado, o.	1	2	La sencillez provinciana, t. 1.	1	3
El corazón de una madre, t. 5.	5	11	— Lucía, o. 1.	1	2	— Paulo el romano, o. 1.	1	2	La sal de Jesus! 1.	1	3
El canal de S. Martín, t. 3.	3	11	— Lucía, o. 1.	1	2	— Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5	9	Es la Chachi, 1.	1	3
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 3.	3	11	— Lucía, o. 1.	1	2	— Por veinte napoleones!! t. 1.	1	2	Lola la gaditana, 1.	1	3
El bosque del justificado, t.	1	2	— Lucía, o. 1.	1	2				Y las partituras:		
El amor todo es ardides, t. 2.	2	4	— Lucía, o. 1.	1	2				El tío Caniyilas, 2.	2	3
El Czar y la Vivandera, t. 1.	1	2	— Lucía, o. 1.	1	2				La gitanilla de Madrid, 1.	1	3
El veronico ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 3.	3	11	— Lucía, o. 1.	1	2				Jocó ó el orang-utang, 2.	2	3
El juramento, o. 3 y pról.	3	12	— Lucía, o. 1.	1	2						